



CARRERA DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

TRABAJO DE TITULACION

Modalidad Proyecto de Investigación

Tema

Caracterización del perfil cognitivo y conductual en escolares de 5 a 11 años en la Unidad
Educativa Dr. Héctor Uscocovich Balda 2024-2025

Autora:

Victoria Patricia Acosta Cedeño

Tutora:

Psic. Clin. Paola Margarita Intriago Alarcón, Msg.

Periodo académico: 2025 - 1

Declaración expresa de autoría

Yo, **Acosta Cedeño Victoria Patricia**, con CI: 131549820-2, estudiante de la Facultad de Ciencias de la Salud, carrera de Licenciatura en Psicología, reconozco ser la autora intelectual de este proyecto de investigación previo a la obtención del título Licenciada en Psicología, cuyo tema es **“Caracterización del perfil cognitivo y conductual en escolares de 5 a 11 años en la Unidad Educativa Dr. Héctor Uscocovich Balda 2024-2025”**, y derechos patrimoniales a la Universidad Laica “Eloy Alfaro de Manabí”, en virtud de los dispuesto en el Art. 15 de la ley de Propiedad Intelectual, de la misma manera con el Art. 114 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación. Me aseguro de proteger los derechos que me corresponden como autora, de acuerdo con lo establecido en los artículos correspondientes.

La total responsabilidad del contenido de este proyecto de investigación recae únicamente en la autora. Además, estoy plenamente consciente que el plagio y cualquier conducta contraria a los principios éticos y morales debe ser sancionada de acuerdo con las normativas vigentes.



Victoria Patricia Acosta Cedeño

C.I. 131549820-2

Índice de contenido

Resumen.....	VI
Abstract.....	VII
Capítulo I: Introducción.....	1
Caracterización de la situación problemática.....	2
<i>Objetivo general</i>	5
<i>Objetivos específicos</i>	5
Justificación del estudio.....	6
Capítulo II: Marco teórico	8
Etapas de la infancia	8
<i>Niñez temprana (3-6 años)</i>	8
<i>Niñez media (6-12 años)</i>	9
Perfil cognitivo en escolares: Principales características.....	11
Bases teóricas del desarrollo cognitivo.....	11
<i>Desarrollo sensoriomotor</i>	14
<i>Visopercepción</i>	15
<i>Aprendizaje</i>	15
<i>Memoria</i>	16
<i>Funcionamiento ejecutivo</i>	18
<i>Ritmo</i>	18
<i>Lateralidad</i>	19
Perfil conductual en escolares: Principales características	19
<i>Habilidades adaptativas</i>	20
<i>Problemas escolares</i>	22
<i>Problemas de exteriorización</i>	23
<i>Problemas de interiorización</i>	24
Detección temprana	25
Capítulo III: Metodología	27
Características generales del diseño.....	27
<i>Tipo de investigación</i>	27
<i>Tipo de estudio</i>	27
Definición de los sujetos de estudio (población y muestra).....	27
<i>Población</i>	27
<i>Muestra</i>	27
Criterios de inclusión de la población.....	28
Criterios de exclusión de la población	28

Definición y operacionalización de variables	29
Descripción de instrumentos	41
<i>Cuestionario de Evaluación Neuropsicológica Infantil-2 (CUMANIN-2)</i>	41
<i>Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Escolar (CUMANES)</i>	42
<i>Sistema de Evaluación del Comportamiento de Niños y Adolescentes, Tercera Edición (BASC-3)</i>	43
Etapas y procedimientos	43
Descripción de los métodos estadísticos	45
Manejo de datos	46
Consideraciones éticas	46
Capítulo IV: Resultados	48
Análisis y discusión de resultados	48
<i>Descripción del perfil cognitivo en escolares evaluados</i>	48
<i>Identificación de las principales características conductuales</i>	57
Conclusiones	64
Recomendaciones	65
Referencias bibliográficas	66
Anexos	¡Error! Marcador no definido.

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Distribución de las dimensiones de perfil cognitivo CUMANIN-2</i>	50
Tabla 2. <i>Distribución de las dimensiones de perfil cognitivo CUMANES</i>	54
Tabla 3. <i>Distribución de las escalas adaptativas de perfil conductual BASC-3</i>	58
Tabla 4. <i>Distribución de las escalas clínicas del perfil conductual BASC-3</i>	60

Resumen

El desarrollo cognitivo y conductual en la infancia constituye un proceso dinámico y complejo, determinado tanto por factores biológicos como ambientales y socioculturales. Identificar el perfil cognitivo y conductual en edades tempranas es fundamental para promover una educación inclusiva y detectar áreas de dificultad o potencialidad en los escolares. La presente investigación tiene por objetivo caracterizar el perfil cognitivo y conductual en una muestra de escolares de 5 a 11 años de la Unidad Educativa Dr. Héctor Uscocovich Balda durante el período 2024-2025. Para ello, se adoptó un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo con corte transversal, y se aplicaron instrumentos estandarizados (CUMANIN-2, CUMANES y BASC-3). Los resultados muestran que, si bien la mayoría de los escolares presentan un desarrollo cognitivo acorde a su edad, se evidencian dificultades en las dimensiones relacionadas al proceso de lenguaje y existen potencialidades en áreas de visopercepción y funciones ejecutivas. En cuanto al perfil conductual, se identificaron manifestaciones frecuentes de desatención e hiperactividad, así como ansiedad moderada en un porcentaje de la muestra, y resultados positivos en dimensiones de habilidades sociales y adaptabilidad. Estos hallazgos destacan la relevancia de la detección temprana de dificultades cognitivas y conductuales en la infancia, debido a que permite intervenir oportunamente y mejorar el desarrollo académico, social y emocional de los escolares.

Palabras claves: desarrollo cognitivo, características conductuales, escolares

Abstract

Cognitive and behavioral development in childhood is a dynamic and complex process, influenced by biological, environmental, and sociocultural factors. Identifying the cognitive and behavioral profile at an early age is essential to promote inclusive education and to detect areas of difficulty or potential in school-aged children. This research aims to characterize the cognitive and behavioral profile of a sample of students aged 5 to 11 from Unidad Educativa Dr. Héctor Uscocovich Balda during the 2024–2025 school year. A quantitative, descriptive, cross-sectional approach was adopted, using standardized instruments (CUMANIN-2, CUMANES, and BASC-3). The results show that although most students demonstrate age-appropriate cognitive development, difficulties were found in dimensions related to language processing, while strengths were observed in areas such as visual perception and executive functions. Regarding the behavioral profile, frequent signs of inattention and hyperactivity were identified, along with moderate anxiety in a portion of the sample, and positive results in social skills and adaptability. These findings highlight the importance of early detection of cognitive and behavioral difficulties in childhood, as timely intervention can significantly enhance the academic, social, and emotional development of students.

Keywords: cognitive development, behavioral characteristics, school-aged children

Capítulo I: Introducción

El desarrollo cognitivo y conductual en niños y niñas es un proceso dinámico, que está caracterizado por el aumento progresivo de habilidades que les permiten adaptarse a su entorno familiar, social y académico. Existe maduración en estructuras cerebrales que posibilitan la evolución de funciones cognitivas como la memoria, atención, funciones ejecutivas, que son indispensables para el aprendizaje; los aspectos conductuales en la infancia se encuentran relacionados con la capacidad de regular emociones y su comportamiento. Es importante resaltar que este desarrollo está influenciado por diferentes factores como los biológicos, ambientales, socioculturales, e inclusive por características socioemocionales inherentes al menor por el tipo de crianza que recibe; el identificar estas variables en edades tempranas permite diseñar intervenciones educativas que promuevan las potencialidades y el abordaje de factores limitantes.

El proyecto se organiza en cuatro capítulos, el Capítulo I incluye la introducción juntos con la caracterización de la situación problémica, objetivo general y objetivos específicos y la respectiva justificación de pertinencia del tema. En el Capítulo II se redacta el marco teórico, donde se abordan las etapas de infancia y principales características de perfiles cognitivos y conductuales en escolares, con bases teóricas del desarrollo.

En el capítulo III se desarrolla la metodología, describiendo el diseño de la investigación., tipo de estudio, población y muestra, instrumentos aplicados, procedimientos y consideraciones éticas. Para finalizar, en el Capítulo IV se presentan los resultados con su respectivo análisis, para la posterior redacción de las conclusiones y recomendaciones. También se incluye en el documento las referencias bibliográficas utilizadas y los anexos que incluyen la aprobación del comité de ética y los instrumentos utilizados.

Caracterización de la situación problemática

La inclusión de variables conductuales en el estudio de funciones cognitivas resulta fundamental, dado su estrecho vínculo con el desempeño académico y emocional de los escolares. Zuppardo et al. (2020) en estudios realizados en España refieren cómo los aspectos conductuales y emocionales tienen una repercusión directa en el comportamiento de niños en sus primeros años de escolarización; orientado hacia aquellos con diagnósticos que afectan sus funciones cognitivas y a su vez el rendimiento académico. Por lo cual resulta necesario estudiar e incluir estas variables en la evaluación de funciones cognitivas, sobre todo aquellas en aspectos emocionales dirigidos a niveles considerables de ansiedad y problemas de baja autoestima.

En revisiones sistemáticas de la literatura se ha establecido la relevancia de entender el desempeño cognitivo en niños neurotípicos con la finalidad de poder tener conocimiento de una línea base para el estudio de poblaciones con trastornos del neurodesarrollo, como el Trastorno del Espectro Autista; en su mayoría los estudios establecen que las principales dimensiones que se deben considerar para una evaluación son las habilidades cognitivas generales y razonamiento, procesos de atención y memoria, funciones ejecutivas, habilidades de procesamiento visoespacial y visoperceptivo, lenguaje y cognición social. Los estudios incluidos muestran que el funcionamiento cognitivo general en personas con TEA difiere del desarrollo típico, considerando que estas alteraciones no afectan de manera generalizada a todo un dominio cognitivo, sino que se manifiestan en procesos o subdominios específicos. (Fernández-Alvarado y Onandia-Hinchado, 2022)

La mayoría de las investigaciones pretenden identificar cuáles son las áreas que resultan de mayor relevancia al momento de realizar un diagnóstico de alguno de los trastornos del neurodesarrollo en edades tempranas, con la finalidad de poder realizar

valoraciones diferenciales que no resulten en complicaciones al proponer estrategias de trabajo o procesos de intervención.

Desde un análisis cualitativo en la evaluación neuropsicológica, Soto y Solovieva (2022) incluyen cómo limitaciones cognitivas influyen en las manifestaciones conductuales teniendo como una de las principales consecuencias la falta de regulación emocional, como lo es en el caso de niños con diagnóstico de Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad. Por lo cual destacan la importancia del estudio de estas variables en conjunto para poder establecer pautas más claras sobre los aspectos conductuales que son en algunos casos, una consecuencia de deficiencias o potencialidades cognitivas en escolares.

Delgado (2024) en un estudio en Colombia, resalta la importancia de evaluaciones neuropsicológicas que consideren variables cognitivas para poder realizar una identificación de las áreas problemáticas que permitan reducir el sobrediagnóstico y establecer comorbilidades con base a las dimensiones evaluadas, teniendo una combinación de aspectos cognitivos, conductuales y emocionales que influyen en el comportamiento de niños, tomando en consideración diferencias individuales.

En relación con variables que influyen en el desempeño cognitivo, Palma-Delgado y Barcia-Briones (2020) refieren que las diferentes emociones influyen en la conducta y el desarrollo cognitivo de los estudiantes, hipótesis que se ejemplifica en un estudio realizado en la ciudad de Portoviejo en el cual se refleja la importancia del desarrollo emocional para así contar con un mejor desenvolvimiento social y evitar conductas que resulten disruptivas o conflictivas; promoviendo un mejor ambiente escolar, también estableciendo una vinculación directa del rendimiento académico de los menores con las funciones cognitivas que se involucran en el aprendizaje.

En Ecuador, según Muñoz y Pacurucu (2021) el desarrollo cognitivo de los niños requiere un proceso de evaluación que tome en consideración los contextos socioculturales para poder establecer una relación entre las particularidades de los casos con las puntuaciones de los instrumentos aplicados reflejados en el índice de armonía. Las variables con mayor frecuencia que influyen en el desempeño cognitivo se relacionan a la edad, el nivel educativo y la situación laboral de los padres junto con el tiempo que les dedican a sus hijos, además de las condiciones socioculturales y étnicas.

En una revisión sistemática de la literatura sobre la evaluación neuropsicológica en Ecuador, Peralta-Cuji et al. (2021) determinaron cuáles son las funciones que principalmente son evaluadas, entre ellas la memoria, funciones ejecutivas, atención, lenguaje, organización motriz, función visoespacial y aprendizaje; por lo cual se requieren de pruebas estandarizadas con el contexto para una mejor detección y diagnóstico de trastornos del neurodesarrollo o déficits en dimensiones específicas.

Con base en lo previamente referido y las particularidades de la problemática, se plantea el siguiente problema de investigación: ¿Cuáles son las principales características del perfil cognitivo y conductual en una muestra de escolares de la Unidad Educativa Dr. Héctor Uscocovich Balda en el período 2024-2025?

Objetivos

Objetivo general

Caracterizar el perfil cognitivo y conductual de escolares en una muestra de la Unidad Educativa Dr. Héctor Uscocovich Balda.

Objetivos específicos

1. Describir el perfil cognitivo de los escolares evaluados.
2. Identificar las principales características conductuales de los escolares.

Justificación del estudio

La caracterización del perfil cognitivo y conductual en escolares con la finalidad de la detección temprana de deficiencias y de potencialidades tiene una relevancia social en cuanto permite identificar problemas de aprendizaje en una etapa inicial para facilitar la intervención y poder aplicar los protocolos adecuados para el manejo de la situación en particular. A su vez, se promueven entornos escolares más inclusivos que se adapten a las necesidades individuales de los estudiantes, para brindar las estrategias de enseñanza pertinentes para el estudiante.

Desde el ámbito laboral, resulta pertinente reconocer la utilidad de un equipo multidisciplinar que pueda trabajar con las características individuales del caso, para así promover un mejor estilo de aprendizaje, así como poder mejorar el proceso de diagnóstico para una intervención. La relevancia científica recae en que permite conocer a detalle los procesos cognitivos, conductuales e incluso emocionales que influyen en el desenvolvimiento de los escolares en las diferentes esferas en las que se desarrollan, así como se contribuye a fomentar el uso de instrumentos de evaluación adaptados a contextos cercanos y adicionar evidencia sobre la eficacia de intervenciones en la población infantil que considere el análisis de aspectos emocionales propios del desarrollo.

El establecer un perfil cognitivo y conductual de escolares desde los criterios de la normalidad permite reducir el estigma asociado a dificultades de aprendizaje y las complicaciones en las variables mencionadas, así como hacia los aspectos emocionales que surgen como consecuencia de manifestaciones de dichas alteraciones. Lo cual posibilita una psicoeducación más oportuna con los educadores y padres de familia para que sean participantes activos del proceso de aprendizaje de los escolares desde una perspectiva más informada y específica.

Asimismo, la evaluación del desarrollo infantil en Ecuador se encuentra iniciando en líneas de investigación que consideran diferentes variables y factores, permitiendo un análisis más integral, por lo cual resulta pertinente los aportes que permitan establecer con mayor detalle estas dimensiones.

Capítulo II: Marco teórico

Etapas de la infancia

La infancia es la etapa del desarrollo humano que inicia desde el nacimiento hasta previa adolescencia aproximadamente hasta los 12 años, aunque esto varía dependiendo de los autores. En este periodo, se produce un crecimiento acelerado en áreas físicas, cognitivas y emocionales, proceso esencial para el aprendizaje, integración social y formación de vínculos afectivos; aspectos relevantes para un desarrollo integral óptimo.

Niñez temprana (3-6 años)

Desarrollo neuropsicológico. A nivel cerebral, las áreas frontales relacionadas a la planificación y fijación de metas, se desarrollan más rápido. La sinapsis en su corteza prefrontal alcanza su máxima densidad alrededor de los cuatro años, mientras que la mielinización continúa avanzando. El desarrollo de las áreas sensoriales y motoras de la corteza prefrontal permite una mejor coordinación; por ejemplo, existen progresos relevantes en sus habilidades motoras gruesas debido a que sus huesos y músculos son más fuertes, aunque normalmente se ven influenciadas por su dotación genética. Asimismo, existe un cambio en sus habilidades motora finas que les permite asumir mayor responsabilidad en su cuidado personal (Papalia y Martorell, 2015).

Desarrollo cognoscitivo. Durante los primeros años de vida, los niños mejoran su atención, procesamiento de información y capacidad para formar recuerdos a largo plazo. La memoria de los menores suele estar determinada por el impacto que haya causado el suceso, debido a que “la mayoría de esos recuerdos conscientes tempranos parecen ser efímeros” (Papalia y Martorell, 2015) por lo que principalmente se desarrollan tres tipos de memoria: genérica, episódica y autobiográfica.

El desarrollo cognitivo en esta edad es producto de los esfuerzos del niño por comprender y actuar en su mundo, los factores del proceso cognitivo según Albornoz y Del Carmen (2016) son la combinación de cuatro áreas llamadas maduración, experiencia, interacción social y equilibrio. Además, resaltan que en esta etapa se deben estimular áreas relacionadas al lenguaje, procesamiento sensorial, identidad y autonomía para asegurar un desarrollo cognitivo adecuado.

Desarrollo psicosocial. Según Papalia (2012, como se citó en Aldunate et. al, 2020) en esta etapa se incluyen aspectos importantes como el autoconcepto, autoestima, identidad de género, relaciones interpersonales y capacidad emocional del niño. Los infantes empiezan a formar una imagen mental de sí mismos que engloba sus características y rasgos distintivos. Las relaciones familiares e interacciones con otros niños son cruciales en este proceso debido a que contribuye al desarrollo de su identidad personal.

Las experiencias sociales influyen en la personalidad del niño e inician a desarrollar su identidad de género, hito fundamental para su autopercepción. Se destaca el juego como una actividad que a más de fomentar su imaginación y creatividad, les permite desarrollar sus habilidades socioemocionales y la interacción con pares y adultos. Otro de los factores determinantes es el estilo de crianza y formas de disciplina, puesto que desde ahí parte el entendimiento que guía el comportamiento de los niños hacia la adopción de conductas aceptables y autocontrol. (Aldunate et. al, 2020)

Niñez media (6-12 años)

Desarrollo neuropsicológico. A nivel cerebral, existen una serie de avances importantes a nivel estructural que permite que existan cambios en el funcionamiento de sus habilidades cognitivas. “Estos cambios incrementan la velocidad y eficacia de los procesos cerebrales y mejoran la capacidad para descartar la información irrelevante” (Papalia &

Martorell, 2015), para esto se debe considerar la influencia de factores genéticos, epigenéticos y ambientales.

Durante el desarrollo infantil, se produce una reducción en la densidad de la materia gris en la corteza cerebral, proceso conocido como poda sináptica; permitiendo que se eliminen conexiones neuronales innecesarias ocasionando que las conexiones utilizadas se fortalezcan. Simultáneamente, hay un incremento en la materia blanca, con conexiones neuronales más gruesas y mielinizadas en el lóbulo temporal y parietal (Papalia & Martorell, 2015).

Desarrollo cognoscitivo. Durante esta etapa, existe un desarrollo en habilidades cognitivas que le permiten al menor comprender ciertos conceptos como el espacio, causalidad, categorización, razonamientos inductivo y deductivo, conservación y números. Esto con relación a un pensamiento lógico y organizado, lo que facilita la resolución de problemas prácticos basados en información concreta y observable. No obstante, también es importante destacar el desarrollo de ciertas funciones ejecutivas como lo son la atención selectiva y memoria de trabajo (Papalia & Martorell, 2015).

Desarrollo psicosocial. El desarrollo del “yo” se caracteriza por un autoconcepto más realista, donde los menores adquieren sistemas representacionales que les permiten integrar diversos aspectos de sí mismos en una visión más coherente. Erikson plantea que la autoestima en estos años se basa en la percepción que tienen los niños sobre su capacidad productiva, la cual se desarrolla a través de la resolución del conflicto psicosocial de laboriosidad frente a inferioridad. Se internalizan emociones que les permitiría empezar a regular aquellas que les resulten displacenteras para reducir su efecto haciendo que se manejen sus sentimientos de manera más efectiva y adaptativa, proceso que aumenta su empatía y conducta prosocial (Papalia & Martorell, 2015).

Perfil cognitivo en escolares: Principales características

Según Santana-Vidal et al. (2020) el perfil cognitivo se refiere al conjunto de características relacionadas con el procesamiento de información de una persona, en el caso de escolares es utilizado para detectar problemas del neurodesarrollo, debido a que permite a los docentes identificar ciertos criterios que son indicadores de la necesidad de una evaluación más específica.

Es menester reconocer los procesos que se ven involucrados, tales como la memoria, lenguaje, percepción, pensamiento y atención; su desarrollo permite su interacción con el medio y la adquisición de nuevos aprendizajes. Conocer el perfil cognitivo es necesario para el transcurso de la vida académica, puesto que estas habilidades posibilitan comprender y relación información. Es así, que estudiantes con necesidades educativas específicas, requieren estrategias pedagógicas que respondan a sus características y potencien sus habilidades (Molina y Loor, 2024).

No obstante, es oportuno destacar que los factores cognitivos no son los únicos que influyen en el desempeño académico, es importante incluir aspectos sociales y emocionales como la motivación, estilos de crianza, actitudes de los docentes, estilos de aprendizaje y valoración familiar hacia la educación. Por lo que se estaría hablando del rendimiento escolar como multifactorial, considerando que habilidades cognitivas específicas determinan pautas particulares del aprendizaje en sí (Resett, 2021).

Bases teóricas del desarrollo cognitivo

Teoría de desarrollo cognitivo de Piaget

Piaget (1981) enfocó su teoría en cómo los individuos adquieren, construyen y utilizan el conocimiento a lo largo de su infancia. Considerando que el desarrollo cognitivo es un proceso de reorganización progresiva de los procesos mentales, influenciado por la

maduración biológica y las interacciones con el entorno, por lo cual la inteligencia sería algo más dinámico que surge a través de las experiencias.

Según Meece (2000) las etapas de desarrollo planteadas por Piaget son las siguientes:

Etapas sensoriomotora. Comprende desde el nacimiento hasta los dos años, en el cual los menores experimentan el mundo a través de sus sentidos y sus habilidades motoras, aprende la conducta orientada a metas y la permanencia de los objetos. Inicialmente, el bebé relaciona con el mundo a través de sus reflejos para luego utilizar esquemas de acción que le permitan actuar sobre lo que está presente.

Etapas preoperacional. Desde los dos a siete años, existe una mayor habilidad para utilizar símbolos, gestos, palabras, números e imágenes con las cuales pueda representar las cosas reales del entorno. Su pensamiento es egocéntrico y carece de lógica concreta, no obstante se desarrolla el pensamiento representacional, conceptos numéricos y teorías intuitivas que le permiten basar sus juicios en un aspecto perceptual.

Etapas de las operaciones concretas. Considera desde los siete hasta los once años, donde el menor empieza a utilizar las operaciones mentales y la lógica para reflexionar, se desarrollan habilidades lógicas que les permiten que sus juicios no sean basados en la apariencia de las cosas. Es así, que aparece la capacidad de seriación y clasificación.

Etapas de las operaciones formales. Desde los doce años en adelante, en esta etapa adquiere la capacidad de resolver problemas mediante las habilidades adquiridas previamente, se desarrolla el pensamiento abstracto y entendimiento para situaciones hipotéticas. Se cuenta con lógica proposicional, razonamiento científico, razonamiento combinatorio y razonamiento sobre las probabilidades y proporciones.

Teoría de desarrollo cognitivo de Vygotsky

La teoría sociocultural del desarrollo cognitivo de Lev Vygotsky se enfoca en cómo la interacción social y cultural influye en el aprendizaje y en el desarrollo integral de las personas, defendiendo que las habilidades cognitivas del individuo no son innatas, sino más bien un resultado de las instituciones culturales y actividades sociales a las que se ven expuestos. “Por medio de las actividades sociales el niño aprende a incorporar a su pensamiento herramientas culturales como el lenguaje, sistemas de conteo, la escritura, el arte y otras invenciones sociales” (Rafael, 2018) por lo cual, resulta pertinente conocer la experiencia personal del niño para hablar de su desarrollo.

Vygotsky no consideraba que existiera una construcción individual de conocimiento, las funciones mentales superiores según lo que él planteaba, tienen un origen social. No obstante, los menores nacen con habilidades mentales como la percepción, atención y memoria que se transforman con el pasar de los años en funciones mentales superiores (Rafael, 2018).

Zona de Desarrollo Próximo. Se incluyen las funciones que están en proceso de desarrollo, pero no han alcanzado su mayor nivel, aquellas que están en proceso de maduración. Se define como la brecha entre lo que el menor logra conseguir por sí mismo y lo que puede hacer con ayuda, logrando que se consiga un aprendizaje más efectivo. Por lo cual, es necesario que en el contexto diario del niño, hayan adultos o compañeros más capacitados para ayudarlo a superar desafíos y adquirir nuevas habilidades (Mota y Villalobos, 2007).

Funciones cognitivas

Las funciones cognitivas son un conjunto de habilidades mentales que permiten a las personas procesar información, resolver problemas, adquirir conocimiento, adaptarse

socialmente y regularse a nivel emocional. Se incluyen la atención, memoria, percepción, lenguaje y capacidad de solucionar problemas; es importante reconocer que cada una de ellas tiene un proceso de desarrollo individual que se correlaciona con la maduración del sistema nervioso central (Martelo y Arévalo, 2017, pág. 14).

Según Martelo y Arévalo (2017) estas habilidades se desarrollan en su gran mayoría durante la etapa escolar, permitiendo establecer bases para el desarrollo cognitivo, emocional y motor del niño. La adquisición adecuada de estas competencias es un indicador importante del funcionamiento cerebral; cuando no se alcanzan de forma oportuna, es una señal de posibles disfunciones neurológicas. Su evaluación temprana es esencial para identificar alteraciones que requieran de intervención, para evitar que se comprometa el desarrollo integral del niño y que no se vea afectada su adaptación al medio y su desempeño en contextos educativos y sociales.

Desarrollo sensomotor

Según Murillo Antón et al. (2021) el desarrollo sensomotriz involucra aspectos relacionados con la psicomotricidad y expresividad psicomotriz, donde se considera el cuerpo y el movimiento como el punto de partida para la interacción con el entorno social, emocional y afectivo. Es una etapa imprescindible del desarrollo cognitivo, en el cual el menor explora y entiende el mundo a través de estímulos sensoriales. Algunos autores plantean que esta etapa comprende hasta los tres o seis años de vida.

En el ámbito educativo, factores como los medios y recursos empleados durante el proceso de enseñanza son determinantes para promover un desarrollo integral; en cuanto permitan a los escolares observar y discriminar características de su entorno como colores, formas y texturas. Por lo cual es necesario referir la importancia de promover habilidades

motoras y sensoriales que impacten directamente en el desarrollo del niño (Murillo Antón et al., 2021).

Visopercepción

Es un proceso que permite al individuo reconocer y discriminar estímulos visuales, interpretarlos en función del conocimiento previo e integrarlos de manera efectiva con la información existente. Es una función cognitiva fundamental para entender y relacionarse con el entorno debido a que abarca diversas habilidades perceptivas como la estimación de distancias, cálculo de profundidades, seguimiento de objetos en movimiento y reproducción de figuras. Se ven involucradas áreas corticales superiores del cerebro, que trabajan de manera simultánea para analizar la información visual receptada (Ayamamani, 2018).

Según Ayamamani (2018) la importancia recae en su aplicación en actividades cotidianas y tareas más complejas como calcular distancias al conducir o actividades aparentemente más automáticas como servir agua en un vaso. El correcto desarrollo de la visopercepción permite al individuo interactuar con el entorno, puesto que es importante para interpretar la realidad y tomar decisiones basadas en la percepción visual, y garantiza la integración del movimiento, precisión espacial y coordinación visomotora.

Aprendizaje

El aprendizaje hace referencia a un proceso que implica la adquisición, modificación y fortalecimiento de conocimientos o habilidades. No se limita al aspecto académico, sino a los diferentes contextos de la vida; incluyendo lo social, emocional y cultural. El aprendizaje se ve involucrado en cómo las personas perciben, interpretan y responden a su entorno, lo cual les permite adaptarse al medio que los rodea y desarrollar habilidades como la resolución de problemas (Buitrago, 2021).

Es multifactorial, por lo que implica factores internos como la motivación y capacidades cognitivas; factores externos como el entorno y recursos disponibles. Se construye a partir de la relación entre los conocimientos previos y nuevas experiencias, generando conexiones que fomenten una comprensión significativa. No solo se trata de acumular información, sino en la capacidad de transferir lo aprendido a diversos contextos para favorecer el crecimiento personal y colectivo (Buitrago, 2021).

Memoria

La memoria se define como un proceso psicológico fundamental para codificar, almacenar y recuperar información de forma voluntaria o involuntaria según las necesidades del individuo. Guarda su relación con el aprendizaje, puesto que permite adquirir, consolidar y utilizar conocimientos en diferentes contextos (Alaniz-Gómez et al., 2022).

El modelo propuesto por Gazzaniga et al. (2014) plantea que existen tres etapas esenciales en el proceso de memoria. La codificación se divide en adquisición y consolidación, con la recepción de estímulos sensoriales y finaliza en la fijación de la información de la memoria a largo plazo. El almacenamiento implica la retención de datos durante periodos variables, la recuperación les permite acceder a la información almacenada, de forma consciente con respuestas automáticas, contribuyendo de manera relevante al desempeño cognitivo y motor del individuo.

Memoria visual. Se refiere a la capacidad de recordar y procesar información que se presenta de manera visual, como imágenes, formas, colores, rostros o cualquier estímulo percibido a través de la vista. Es esencial para identificar patrones, reconocer objetos o ubicaciones, permite relacionar elementos visuales con experiencias pasadas. Su funcionamiento se vincula a áreas del cerebro responsables de la percepción visual, lo cual

facilita la realización de actividades como la lectura de mapas, aprendizaje visual y organización espacial (Ramírez et al., 2005).

Memoria verbal. Es la habilidad para retener, organizar y recuperar información presentada a través del lenguaje hablado o escrito, permite recordar palabras, frases, nombres y conceptos relacionados con el lenguaje, lo cual facilita la comunicación y el aprendizaje. Se vincula con el desarrollo del pensamiento abstracto y el procesamiento de lenguaje en áreas específicas del cerebro como el área de Broca y Wernicke. Es esencial para actividades como la lectura, escritura, adquisición de nuevos idiomas, y la integración de información en otros procesos cognitivos (Ballesteros, 1999).

Lenguaje

Según Portellano (2005) el lenguaje es un sistema simbólico con estructuras organizadas de signos que representan ideas, su manifestación se lleva a cabo mediante la palabra y la escritura, utilizando órganos motores del sistema bucofonatorio y extremidades superiores. Para lo cual existen tres niveles de complejidad: los monemas que son unidades mínimas con significado semántico o función gramatical, los fonemas que son menores unidades de sonido cuya combinación forma los monemas, y los rasgos pertinentes que son los movimientos del aparato bucofonatorio que posibilitan la emisión de fonemas según las normas fonéticas de cada idioma.

Lenguaje articulatorio. Se refiere a la producción de sonidos y palabras, en el cual se involucran los órganos articulatorios con la finalidad de favorecer la comprensión y expresión oral.

Lenguaje expresivo. Es la habilidad de transmitir pensamientos, ideas y emociones a través de palabras, frases y oraciones. Se manifiesta de forma verbal y no verbal, se desarrolla desde la infancia. Es fundamental para la interacción social y formación de vínculos.

Lenguaje comprensivo. Es la capacidad de entender lo que otros dicen, implica la recepción e interpretación de mensajes a través del habla, escritura o gestos. Su funcionalidad implica seguimiento de instrucciones, comprensión de conversaciones y procesamiento de información.

Fluidez verbal. Capacidad para expresar pensamientos de manera coherente, sin pausas o dificultades para usar las palabras adecuadas, depende del vocabulario que se posea.

Lenguaje lectoescritor. Se refiere a las habilidades relacionadas a la lectura y escritura, es el entendimiento de la relación entre los sonidos del lenguaje oral y los signos que los representan.

Funcionamiento ejecutivo

Las funciones ejecutivas son un conjunto de procesos cognitivos de autorregulación que son necesarios para la resolución de problemas y la planificación de actividades. Los déficits en estas funciones se vinculan con dificultades en el ámbito social y emocional, considerando que permite el establecimiento de relaciones interpersonales durante la infancia y adolescencia (Vázquez-Miraz et al., 2020).

Según Flores-Lázaro et al. (2014) el modelo de desarrollo secuencial de las funciones ejecutivas durante la infancia y adolescencia sugiere que se desarrollan antes, es decir que experimentan un desarrollo rápido durante los primeros años de vida, alcanzando una fase de estabilidad hacia el inicio o mitad de la adolescencia, aunque existan algunas excepciones a esta teoría a pesar del respaldo de evidencias neuropsicológicas o estadísticas.

Ritmo

El ritmo en el contexto de funciones cognitivas, se refiere a la coordinación audiomotriz que permite sincronizar la percepción auditiva de los sonidos con el movimiento corporal, esta habilidad rítmica involucra dos componentes principales: el impulso rítmico

como respuesta automática provocada por el ritmo, y la capacidad cognitiva para identificar patrones rítmicos. A través de esta interacción, el sistema motor ejecuta movimientos que correspondan a golpes o estructuras rítmicas percibidas (Lay-León, 2022).

Lateralidad

La lateralidad hace referencia a la tendencia de un sujeto a utilizar un lado del cuerpo y tener mayor habilidad en él, lo cual se refleja en su preferencia de usar el ojo, mano, pie u oído de un lado específico, ya sea derecho o izquierdo. Investigaciones previas establecen que en los seres humanos generalmente predomina el uso del hemisferio izquierdo, lo cual genera una dominancia del lado derecho del cuerpo, debido a los haces piramidales que se ven involucrados en el procesamiento de información (Mayolas et , 2010).

Durante la infancia, el identificar la lateralidad es de vital importancia para los procesos de aprendizaje, también se debe considerar que se desarrolle de forma espontánea y no forzada, para lo cual es útil la observación en actividades cotidianas que ayuden a identificar su parte dominante y así contribuir al desarrollo motor y cognitivo.

Perfil conductual en escolares: Principales características

Dificultades conductuales y emocionales

Según Caqueo-Úrizar et al. (2020) las dificultades conductuales y emocionales están vinculadas con la capacidad de regulación emocional entendida como el proceso mediante el cual las personas controlan la intensidad, duración y expresión de sus emociones. Se define como el desarrollo de problemas interiorizados (ansiedad, depresión) o exteriorizados (conductas disruptivas y agresivas). Durante la adolescencia, se caracteriza por cambios biológicos, sociales y cognitivos que se ven influenciadas por la exposición a fuentes de estrés como la presión académica, conflictos familiares e interacción social; lo cual convierte a este grupo en una población vulnerable en relación a su salud mental.

Caqueo-Urizar et al. (2020) plantean que el carácter dinámico de la regulación emocional varía según el contexto y el desarrollo de los menores, por lo cual puede ser un factor de riesgo o de protección frente a una psicopatología. Por cual se destaca la importancia de fomentar entrenamientos específicos dirigidos a la población infantojuvenil, considerando que es una etapa importante para el desarrollo integral de los menores.

Otro de los factores a considerar es el ambiente en el que se desarrolla un individuo, según De Souza y Crepaldi (2019) en el contexto de las dificultades emocionales y conductuales en la infancia, diversas investigaciones han explorado cómo el funcionamiento familiar influye directamente en los problemas de comportamiento de los niños. Se ha evidenciado una relación bidireccional entre el entorno familiar y la presencia de psicopatologías, determinando que el bienestar emocional de los menores se ve gravemente afectado por familias disfuncionales.

Ciertas investigaciones identifican la prevalencia de trastornos conductuales y emocionales según el sexo y que estas variaciones dependen también de la etapa del desarrollo; por lo general hay una mayor incidencia de trastornos del neurodesarrollo de por medio (Gaytán et al., 2015).

Habilidades adaptativas

Las habilidades adaptativas se refieren a los comportamientos y destrezas que las personas emplean para ajustarse y satisfacer las demandas de sus entornos cotidianos. Las limitaciones en estas habilidades tienen un impacto importante en la vida diaria, considerando que se afecta la capacidad de realizar actividades habituales como afrontar cambios inesperados o exigencias imprevistas. Además, influyen en la autonomía y el bienestar de los individuos, logrando que se evidencie la importancia de fortalecer dichas competencias. Estas habilidades para los niños involucran más allá de una funcionalidad individual, sino

también una cuestión de autonomía que permite el desempeño adaptativo en distintos contextos (Palacio y Palacio, 2020).

Adaptabilidad. Se refiere a la capacidad de adaptarse fácilmente a los cambios que se producen en el entorno, Albornoz (2017) señala que existen dos dimensiones, una a nivel social que se observa en las actividades realizadas por la institución educativa y cómo el menor responde ante ellas, y una a nivel individual donde se considera el reconomiento del niño dentro del entorno escolar cotidiano.

Habilidades sociales. Son esenciales en la formación académica de los individuos, considerando que permiten el desarrollo de otras habilidades como la resolución de problemas, empatía, entre otras; lo que hace que los escolares se puedan desenvolver de forma positiva, así también tienen “un impacto significativo en el desempeño formativo y comodidad emocional de los estudiantes” (Guevara et al., 2024)

Comunicación funcional. La comunicación dentro de una etapa inicial de escolarización representa un proceso donde se toma en consideración la producción de ideas o pensamientos que se involucran en los cambios de conducta y formas de socialización, se resalta la co-producción de información a través del lenguaje para los escenarios de aprendizaje (Aguado, 2004).

Liderazgo. Según Benalcazar et al. (2025) el liderazgo es un proceso de influencia social positiva y de cooperación que se manifiesta dentro del aula en diferentes formas, motivado por la toma individual de decisiones. El desarrollo de este tipo de habilidades también aporta al trabajo en equipo y a asumir responsabilidades desde temprana edad, dependiendo de la maduración cognitiva del infante.

Habilidades académicas. Se definen como capacidades cognitivas básicas que influyen en los procesos de lectura, escritura y cálculo y ejecutivas como la atención,

memoria y planificación. Asimismo, considerando que el desarrollo académico no depende únicamente de las habilidades mencionadas previamente, sino también de habilidades sociales y emocionales como la autorregulación, motivación y adaptabilidad (Treviño, González, y Montemayor, 2020).

Problemas escolares

Los problemas escolares se deben a diferentes factores tanto individuales como colectivos, institucionales o socioculturales, entre ellos podemos encontrar la falta de recursos adecuados como la infraestructura o materiales, la falta de capacitación del equipo docente o las planificaciones de estudio que no son adecuadas al contexto ni a las capacidades de los menores, lo cual generaría complicaciones en la lectura, escritura y matemáticas (Puryear, 2016).

Problemas de aprendizaje. Se entienden como trastornos o dificultades que afectan la capacidad de un individuo para adquirir, procesar o usar información de manera efectiva en distintos contextos. Actualmente existe una crisis de aprendizaje debido a los años de educación virtual a raíz de la pandemia, altos porcentajes de estudiantes no alcanzan niveles mínimos en lectura, matemáticas o ciencias, dificultándose incluso la comprensión de textos simples, lo cual supone debió ser atendido como una adaptación a los sistemas educativos (Grupo Banco Mundial, 2022).

Problemas de atención. Son aquellos relacionados a la capacidad de concentrarse, la atención en sí se desarrolla de forma progresiva en a lo largo del proceso de desarrollo y es necesaria para el funcionamiento cognitivo y conductual. Es decir, los problemas de atención son dificultades para centrar, mantener o dirigirse a estímulos o tareas relevantes, lo cual afectaría en un nivel académico causando dificultad para completar actividades, riesgo de

bajo rendimiento, aumento de conductas disruptivas y en ocasiones, baja motivación y autoestima (García y Briones, 2023).

Problemas de exteriorización

Se refiere a la tendencia de manifestar la angustia hacia el exterior, lo que implica una expresión de malestar dirigida a los demás o al entorno, esta dimensión se asocia con problemas de conducta agresiva, comportamiento hiperactivo o acciones disruptivas. (Moreno et al., 2021) Es fundamental comprender a detalle los problemas de exteriorización dentro del contexto escolar, puesto que pueden influir negativamente en la adaptación social del menor y su desempeño académico, lo que destaca la importancia de una intervención temprana que se enfoque en aspectos individuales y ambientales que se relacionen con estas conductas.

Hiperactividad. Es un patrón persistente de actividad motora excesiva e inapropiada para la situación, se caracteriza por inquietud, impulsividad y dificultad para mantener la atención. Se manifiesta a través de movimientos constantes, hablar en exceso, dificultad para permanecer sentado o realizar actividades que requieran concentración prolongada. A nivel educativo, afecta el desempeño académico de los menores, su integración social y su bienestar emocional (Llanos et al., 2019).

Agresividad. Está conducta implica el daño físico, verbal o emocional hacia otro, manifestada como respuestas impulsivas, hostiles o desafiantes. “El comportamiento agresivo en niños a una edad temprana es un predictor de problemas de conducta en la escuela, así como de inadaptación en los contextos en los que se desarrolla” (Cuenca y Mendoza, 2017) destacando que este tipo de dificultades generalmente, se presentan como respuesta a dinámicas familiares negligentes donde se recibe u observa este tipo de comportamiento.

Problemas de conducta. Según Ochoa, Garbus, y Morales (2021) son patrones repetitivos de comportamiento desobediente, desafiante y disruptivo que van en contra de normales y leyes sociales o escolares, también suele manifestarse a través de la resistencia o desobediencia a figuras de autoridad, junto con conductas impulsivas. Estos problemas interfieren en el ambiente de aprendizaje y en la convivencia entre pares del contexto educativo.

Problemas de interiorización

La interiorización se define como la tendencia de las personas a dirigir su angustia hacia sí mismas, manifestando dificultades emocionales con el mundo interno del individuo; entre ellas se encuentra la regulación de emociones, percepción del bienestar personal y la interpretación de experiencias estresantes. Dentro de esta categoría, se incluyen trastornos del estado de ánimo, de ansiedad y aquellos relacionados con quejas somáticas. (Moreno et al., 2021) Es importante reconocer cómo estas características influyen en el desarrollo emocional de los menores y en su capacidad de interactuar con el entorno.

Ansiedad. Es un estado emocional que implica excesiva preocupación, miedo o tensión ante diferentes situaciones, siendo un síntoma frecuente durante la infancia y la adolescencia. No obstante, es importante referir que existen factores de riesgo familiares y biológicos que podrían predisponer a los individuos a manifestarla a temprana edad. Se incluyen dificultades en el contexto académico en cuanto limita la participación del escolar en clases, la interacción con pares y docentes, afecta la atención y en ciertos casos, puede conducir al aislamiento social (Gold, 2006).

Depresión. Por lo general, en la infancia se manifiesta más frecuentemente como irritabilidad, problemas de sueño y apetito, bajo rendimiento y retraimiento social. Es un estado de ánimo bajo que reduce la motivación y la capacidad para aprender, disminuyendo

la participación de los menores en el aula de clases y las relaciones sociales con sus pares. Oteíza-Collante et al. (2024) refieren que existen factores de riesgo para la depresión en infantes a nivel individual, familiar y ambiental, por lo cual se requiere un análisis de todas las dimensiones para una intervención apropiada.

Somatización. Se refiere a la presencia de síntomas físicos recurrentes sin explicación médica, vinculados a estrés o conflictos emocionales. Los menores expresan sus emociones a través de dolores de cabeza, dolor abdominal, náuseas, fatiga, entre otros, como consecuencia de la falta de recursos que les permitan verbalizar sus conflictos internos (Ramos y Vásquez, 2012).

Detección temprana

La detección temprana de afectaciones a nivel conductual o cognitivo en escolares es esencial para prevenir la consolidación de conductas problemáticas y sus posibles consecuencias a largo plazo o el mantenimiento de déficits en funciones cognitivas que no permitan un adecuado proceso de aprendizaje.

En relación a aspectos cognitivos, se destaca la importancia de intervenciones tempranas para detectar déficits en el desarrollo infantil que podrían estar vinculados con un trastorno del neurodesarrollo. La atención temprana como enfoque integral, tiene como objetivo monitorear y promover un desarrollo adecuado, donde se identifiquen retrasos en áreas fundamentales posibilitando intervenciones específicas; generalmente la literatura refleja que la valoración neuropsicológica permite potencializar las oportunidades de desarrollo y favorece un progreso integral (Torres, 2024). Es un proceso que requiere la colaboración coordinada de profesionales de la salud, padres, docentes y demás involucrados para garantizar intervenciones efectivas desde los primeros años de vida.

Diversas investigaciones señalan que si no se interviene de manera preventiva en comportamientos como la agresividad o conducta oposicionista-desafiante, se consolidan alrededor de los ocho años. En ausencia de una intervención adecuada, estas conductas podrían desencadenar otro tipo de problemáticas como el bajo rendimiento escolar, el absentismo, abuso de sustancias, delincuencia e incluso la violencia. (Justicia-Arráez et al., 2012) No se trata solo de detener esta progresión, sino que también se promueva el desarrollo de habilidades adaptativas en los niños, permitiendo que sirvan como factores de protección ante posibles situaciones que representen complicaciones a futuro.

Capítulo III: Metodología

Características generales del diseño

Tipo de investigación

La investigación tiene un enfoque cuantitativo, debido a que se analizan datos numéricos de instrumentos que permiten obtener resultados objetivos y medibles en la Unidad Educativa Dr. Héctor Uscocovich Balda en el periodo 2024-2025.

Tipo de estudio

Es un tipo de estudio descriptivo de corte transversal, puesto que se describen características del perfil cognitivo y conductual en escolares en un único momento, evaluando las diferentes dimensiones del mismo, con la finalidad de obtener aspectos relevantes para la problemática de investigación.

Definición de los sujetos de estudio (población y muestra)

Población

La población del estudio está conformada por 100 estudiantes que cursan Educación General Básica en la Unidad Educativa Dr. Héctor Uscocovich Balda, la selección del grupo responde a la importancia de esta etapa del desarrollo, caracterizada por cambios cognitivos, emocionales y conductuales que permiten identificar tanto déficits como potencialidades de los escolares en etapas tempranas.

Muestra

La muestra está constituida por 75 escolares con un rango etario de 5 a 11 años, el tipo de muestreo que se utiliza en la investigación es no probabilístico por conveniencia, debido a que facilita obtener los resultados en relación a los objetivos planteados considerando criterios de inclusión y exclusión.

Criterios de inclusión de la población

- Estudiantes pertenecientes a la Unidad Educativa Dr. Héctor Uscocovich Balda de la ciudad de Manta matriculados en el periodo 2024-2025.
- Estudiantes que cursen Educación General Básica (1er a 7mo) de la Institución mencionada.

Criterios de exclusión de la población

- Estudiantes diagnosticados con trastornos del neurodesarrollo.
- Estudiantes con antecedentes neurológicos y psiquiátricos.
- Escolares con algún tipo de discapacidad sensorial.
- Se excluyen estudiantes que no deseen continuar con el proceso de evaluación, o en su defecto, que los representantes legales no hayan firmado el consentimiento.

Definición y operacionalización de variables

Variable	Def. teórica	Dimensiones	Indicadores	Escalas	Instrumento
Perfil	Según	Desarrollo	<i>Psicomotricidad.</i> Realiza	CUMANIN-2	CUMANIN-2
cognitivo	Portellano	sensomotor. Permite	actividades de motricidad fina y	• Muy alto (Percentiles	Prueba 1
	(2005) es el	a los infantes	gruesa, incluyendo la	98-99)	
	conjunto de	comprender el entorno	coordinación visomanual.	• Alto (Percentiles 84-97)	
	características	a través de la	<i>Estructuración espacial.</i>	• Medio alto (Percentiles	CUMANIN-2
	que describen	interacción sensorial y	Comprende las nociones de	70-83)	Prueba 4
	las capacidades	motora.	izquierda y derecha.	• Medio (Percentiles 31-	
	y limitaciones		<i>Visopercepción.</i> Maneja la	69)	CUMANIN-2
	cognitivas de un		percepción visual y destreza	• Medio bajo (Percentiles	Prueba 6
	individuo,		manual mediante la copia de	17-30)	
	evaluadas a		figuras de complejidad	• Bajo (Percentiles 3-16)	
	través de la		creciente.		

neuropsicología		<i>Ritmo.</i> Percibe secuencias y reproduce patrones auditivos no verbales mediante la imitación de ritmos.	• Muy bajo (Percentiles 1-2)	CUMANIN-2 Prueba 8
e integradas por los procesos mentales que permiten la adquisición, almacenamiento, recuperación y uso de información.			CUMANES	
Permite un diagnóstico más preciso en la evaluación del funcionamiento cerebral.	Visopercepción. Capacidad de reconocer, identificar e interpretar estímulos visuales en el entorno. Así como la integración de información visual	<i>Atención.</i> Identifica y tacha entre un conjunto de estímulo solo aquellos que coinciden con el estímulo diana. <i>Control grafomotor.</i> Se refiere al conjunto de movimientos manuales necesarios para realizar actividades como escribir o dibujar, relacionado con el desarrollo motor fino. <i>Orientación espacial.</i> Permite a las personas identificar y	• Muy alto (Decatipo 10) • Alto (Decatipo 8-9) • Medio alto (Decatipo 7) • Medio (Decatipo 5-6) • Medio bajo (Decatipo 4) • Bajo (Decatipo 2-3) • Muy bajo (Decatipo 1)	CUMANIN-2 Prueba 12 CUMANES Prueba 7

	con otros sentidos y funciones cognitivas.	comprender la posición de su propio cuerpo en relación con otros objetos y espacios.	
		<i>Praxias constructivas.</i>	
		Capacidad de integrar y construir un todo a partir de sus partes.	
Aprendizaje y memoria. Son procesos que permiten adquirir y modificar habilidades a partir de experiencias previas.		<i>Memoria visual.</i> Mantiene y recupera información visual a corto plazo.	CUMANIN-2 Pruebas 2 y 3 CUMANES
		<i>Memoria verbal.</i> Mantiene y recupera información verbal a corto plazo.	Prueba Pruebas 2 y 3
Lenguaje. Se refiere a la capacidad para comunicarse y		<i>Lenguaje articulatorio.</i> Pronuncia y articula diferentes fonemas.	CUMANIN-2 Pruebas 5,7,9 y 11

expresar sus	<i>Lenguaje expresivo.</i> Repite en	CUMANES
pensamientos,	voz alta oraciones de	Pruebas 1, 2, 3,
emociones y	complejidad creciente.	4, 5 y 6
necesidades a través	<i>Lenguaje comprensivo.</i>	
de palabras y frases.	Responde varias preguntas	
	sobre el contenido de una	
	historia previamente escuchada.	
	<i>Fluidez verbal.</i> Capacidad para	
	formar oraciones a partir de las	
	palabras estímulo.	
	<i>Lenguaje lectoescritor.</i>	
	Capacidad de leer y escribir,	
	abarcando tanto el proceso de	
	comprensión de textos como la	
	producción escrita.	

Funcionamiento ejecutivo.	<i>Tiempo.</i> Realiza la actividad en un tiempo esperable para su edad.	CUMANES
Habilidades cognitivas que tienen como objetivo planificar, organizar, controlar impulsos, tomar decisiones que permitan al individuo adaptarse al medio.	<i>Errores.</i> Evita los errores de secuencia y alternancia.	Prueba 8
Ritmo. Mide la capacidad de los menores de reproducir ritmos, lo que implica habilidades	<i>Atención sostenida.</i> Capacidad de mantener el foco atencional en una tarea o estímulo específico durante un periodo prolongado.	CUMANES
		Prueba 11

relacionadas con la atención auditiva y la coordinación motora.	<i>Secuenciación.</i> Se refiere a la habilidad de organizar y ejecutar una serie de movimientos o sonidos en un orden específico <i>Memoria auditiva a corto plazo.</i> La capacidad de retener información auditiva durante un breve periodo.		
Lateralidad. Se refiere a la preferencia que muestra un niño por utilizar un lado de su cuerpo en comparación con el otro.	<i>Manual.</i> Realiza pruebas previas con sus manos derechas o izquierdas. <i>Podar.</i> Ejecuta actividades con su pie derecho o izquierdo. <i>Ocular.</i> Localiza imágenes en una lámina de estímulos y un	1) Zurdo consistente: Muestra una clara preferencia por el uso de la mano y el pie izquierdos en diversas actividades. 2) Zurdo inconsistente: Demuestra preferencia por la mano izquierda en algunas	CUMANES Prueba 12

visor con el ojo derecho o izquierdo.

tareas, pero utiliza la mano derecha en otras.

3) Ambiguo: No muestra una preferencia clara por un lado del cuerpo. Alterna el uso de la mano y el pie izquierdo y derecho en diferentes actividades, lo que sugiere una lateralidad no definida.

4) Diestro inconsistente:

Presenta una tendencia a utilizar la mano derecha en la mayoría de las actividades, pero a veces recurre a la mano izquierda.

5) Diestro consistente: Muestra una fuerte preferencia por el uso

				de la mano y el pie derechos en diversas actividades.	
Perfil	Según Cecil	Habilidades	<i>Adaptabilidad.</i> Capacidad para	• Muy alto (70 y superior)	BASC-3
conductual	Reynolds y	adaptativas. Son las	adaptarse fácilmente a los	• Alto (60-69)	Cuestionario
	Randy	capacidades que un	cambios que se producen en el	• Medio (41-59)	T2: 3, 20, 24,
	Kamphaus se	niño desarrolla para	entorno.	• En riesgo (31-40)	38, 42, 47, 59,
	refiere a un	interactuar de manera		• Clínicamente	67, 69
	conjunto de	efectiva con su	<i>Habilidades sociales.</i>	significativo (30 e	BASC-3
	características	entorno y manejar	Habilidades necesarias para	inferior)	Cuestionario
	que describen la	situaciones cotidianas.	interactuar satisfactoriamente		T2: 5, 19, 31,
	conducta de un		con personas de la misma edad		45, 104, 113,
	individuo en		y con los adultos en casa, en la		116, 127, 141,
	diferentes		escuela y en la sociedad.		150
	contextos. En el		<i>Comunicación funcional.</i>		BASC-3
	ámbito		Capacidad para expresar las		Cuestionario
	infantojuvenil,		ideas y comunicarse de modo		T2: 2, 22, 32,

se requiere	que sea fácilmente	39, 60, 71, 74,
identificar las	comprensible por los demás.	89, 119, 139
fortalezas y	<i>Liderazgo. Habilidades</i>	BASC-3
debilidades	asociadas al logro de las metas	Cuestionario
conductuales,	académicas, sociales o	T2: 25, 41, 49,
que están	colectivas, incluida la capacidad	58, 86, 92, 102
influenciadas	para trabajar en grupo.	
por variables	<i>Habilidades académicas.</i>	BASC-3
emocionales.	Habilidades que posibilitan un	Cuestionario
	alto rendimiento académico,	T2: 7, 77, 94,
	incluidas las organizativas y los	122, 129, 143,
	buenos hábitos de estudio.	148, 155
Problemas escolares.	<i>Problemas de aprendizaje.</i>	BASC-3
Abarcan una variedad	Presencia de dificultades	Cuestionario
de dificultades	académicas, en especial para	T2: 28, 44, 55,

conductuales y emocionales que pueden afectar el rendimiento académico y la interacción social de los estudiantes.	comprender o completar las tareas escolares.	• Clínicamente significativo (70 y superior)	72, 117, 120, 130, 147
	<i>Problemas de atención.</i>	• En riesgo (60-69)	BASC-3
	Tendencia a distraerse fácilmente y no ser capaz de concentrarse durante un periodo prolongado.	• Medio (41-59) • Bajo (31-40) • Muy bajo (30 e inferior)	Cuestionario T2: 1, 14, 21, 53, 64, 88, 107, 152
Problemas de exteriorización.	<i>Hiperactividad.</i> Tendencia a ser excesivamente activo, a hacer a toda prisa las tareas y las actividades y actuar sin pensar.		BASC-3 Cuestionario
Dificultades que experimentan algunos niños y adolescentes para expresar sus emociones y comportamientos de			T2: 4, 11, 30, 33, 40, 93, 103, 110, 126, 137, 154
	<i>Agresividad.</i> Tendencia a actuar de forma hostil (verbal o		BASC-3 Cuestionario

manera adecuada, lo	físicamente) y amenazante	T2: 6, 10, 52,
que puede	respecto a los demás.	61, 73, 82, 90,
manifestarse en		111, 124, 138
conductas agresivas o	<i>Problemas de conducta.</i>	BASC-3
disruptivas.	Tendencia a adoptar conductas	Cuestionario
	antisociales y transgresoras,	T2: 25, 35, 43,
	incluida la destrucción de	48, 70, 85, 121,
	propiedades.	135, 149
Problemas de	<i>Ansiedad.</i> Tendencia a estar	BASC-3
interiorización. Son	nervioso, asustado o preocupado	Cuestionario
dificultades	por problemas reales o	T2: 8, 15, 26,
emocionales y	imaginarios.	68, 79, 83, 95,
conductuales que se		106, 112
manifiestan	<i>Depresión.</i> Sentimientos de	BASC-3
internamente en los	infelicidad, tristeza y estrés que	Cuestionario
niños y adolescentes,	pueden llevar a la incapacidad	T2: 12, 81, 91,

a menudo sin ser	para realizar actividades	97, 114, 118,
evidentes para los	cotidianas o dar lugar a	133,142, 146,
adultos en su entorno.	pensamientos de suicidio.	153, 156
	<i>Somatización.</i> Tendencia a ser	BASC-3
	excesivamente sensible y a	Cuestionario
	quejarse de problemas físicos	T2: 35, 56, 76,
	menores y de malestar.	80, 105, 131,
		134

Descripción de instrumentos

Cuestionario de Evaluación Neuropsicológica Infantil-2 (CUMANIN-2)

Este instrumento explora el nivel de madurez neuropsicológico infantil mediante la evaluación de tres funciones cognitivas básicas: desarrollo sensomotor, memoria, aprendizaje y lenguaje.

Autores: José Antonio Portellano, Rocío Mateos, Rosario Martínez Arias y Fernando Sánchez-Sánchez.

Procedencia: Hogrefe TEA Ediciones (2021)

Duración: 50 minutos, aproximadamente.

Versiones: El CUMANIN-2 es una actualización de uno de los instrumentos más destacados y ampliamente usados en la evaluación neuropsicológica. Esta versión mantiene todas las pruebas de la edición original, pero las optimiza e incluye nuevos ítems y estímulos, lo que permite una evaluación más precisa a lo largo de todo el rango de aplicación. (Portellano et al., 2021)

Población dirigida: Desde los 3 años y 0 meses hasta los 6 años y 11 meses.

Estructura: Es una batería compuesta por 14 pruebas que se dividen en: pruebas principales y pruebas o puntuaciones adicionales.

Aplicación: Individual.

Objetivo: Busca detectar cuáles son las dimensiones a nivel cognitivo que representan una dificultad en la vida del menor, e inclusive considerando las zonas del sistema nervioso que no tienen un correcto funcionamiento. Asimismo, tener una línea base del desarrollo general del evaluado para establecer un perfil considerando también las potencialidades.

Descripción: El CUMANIN-2 evalúa dimensiones generales como el procesamiento sensomotor con pruebas de psicomotricidad, estructuración espacial, visopercepción, ritmo,

atención; memoria y aprendizaje con pruebas de memoria visual y verbal; lenguaje incluyendo lenguaje articulatorio, expresivo, comprensivo y fluidez verbal. Las pruebas adicionales corresponden a lateralidad, lectura y escritura.

Tiene como finalidad utilizar los resultados para de forma preventiva, poder diseñar intervenciones educativas o terapéuticas personalizadas, identificando posibles dificultades y reconocer las capacidades específicas del menor.

Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Escolar (CUMANES)

Es una evaluación neuropsicológica que abarca un amplio conjunto de funciones mentales superiores, las cuales influyen en los procesos de aprendizaje y conducta durante la infancia, permitiendo así evaluar el desarrollo madurativo general del niño.

Autores: José Antonio Portellano Pérez, Rocío Mateos y Rosario Martínez Arias.

Procedencia: TEA Ediciones (2012)

Duración: 40-50 minutos, aproximadamente.

Versiones: Partiendo de la base del Cuestionario de Maduración Neuropsicológica Infantil (CUMANIN), centrado en la población infantil de 3 a 6 años, el CUMANES se amplía de forma que pasa a contemplar a población infantil de 7 a 11 años, facilitando de esta forma una evaluación más detallada de las habilidades cognitivas en una etapa fundamental del desarrollo. Las versiones más recientes consideran todos los avances en la investigación neuropsicológica y las metodologías de evaluación, garantizando que el instrumento sirva para identificar las dificultades en el aprendizaje y las potencialidades del escolar.

Población dirigida: Niños entre 7 y 11 años.

Estructura: Es una batería compuesta por 12 pruebas que se agrupan en 6 secciones.

Aplicación: Individual.

Objetivo: Evaluación global del desarrollo neuropsicológico en niños normales o con algún tipo de trastorno (población clínica o en riesgo)

Descripción: Está compuesta por 6 dimensiones, entre ellas el lenguaje que incluye el lenguaje comprensivo, expresivo y lectoescritor, visopercepción, función ejecutiva, memoria, ritmo y lateralidad.

Sistema de Evaluación del Comportamiento de Niños y Adolescentes, Tercera Edición (BASC-3)

Autores: Cecil Reynolds y Randy Kamphaus.

Adaptación: Pearson Clinic & Talent Assessment.

Duración: 10 a 20 minutos.

Población dirigida: Niños y adolescentes de 3 a 18:11 años.

Estructura: Tiene diversos cuestionarios dirigidos al menor, padres de familia y tutores académicos, donde se incluyen puntuaciones directas e indicadores clínicos.

Aplicación: Individual.

Objetivo: Identificar las principales conductas y aspectos clínicos en población infantojuvenil.

Descripción: El BASC-3 es un sistema multidimensional que evalúa el comportamiento, las emociones y las habilidades adaptativas de niños y adolescentes. Se utiliza para identificar problemas emocionales, conductuales y de desarrollo, así como para guiar las intervenciones educativas o clínicas. El instrumento incluye formularios para padres, maestros y autorreporte, y cubre áreas como la hiperactividad, la agresión, los problemas de ansiedad, la depresión, entre otras.

Etapas y procedimientos

Primera etapa. Esta etapa corresponde a una revisión bibliográfica para redactar el estado del arte relacionado con los perfiles cognitivos y conductuales en la infancia. Este

análisis permitió contextualizar la problemática abordada, seleccionando estudios previos que emplearon los instrumentos CUMANIN-2, CUMANES y BASC-3.

En la revisión previamente mencionada, se hizo énfasis en variables como la edad, tipo de población y muestra de las investigaciones seleccionadas, el año de publicación y metodología, para así poder conocer tendencias en la literatura. También se incluyó la redacción de criterios de inclusión y exclusión para considerar que los datos fueran los adecuados y coherente con el tema principal de investigación.

Durante esta fase, se definieron los principales sustratos teóricos que comprenden las variables de estudio y la definición específica del tema, así como la justificación a nivel de relevancia social, académica, científica, laboral para argumentar la importancia del tema, y la formulación de un objetivo general y dos específicos.

Finalmente, se conceptualizaron las variables e indicadores mediante un análisis detallado de los artículos revisados, con el fin de fundamentar adecuadamente los aspectos metodológicos de la investigación. En este apartado, se incluyó una descripción detallada del tipo de investigación, el enfoque del estudio, la caracterización de la población y muestra seleccionada, así como los criterios de inclusión y exclusión aplicados. También se definieron los instrumentos de evaluación que se emplearán en las etapas posteriores y se elaboró un plan de trabajo que guió el desarrollo de la investigación.

Segunda etapa. Se realizó el respectivo proceso de evaluación en la Unidad Educativa mediante los criterios de inclusión y exclusión, para asegurar la representación y pertinencia de la muestra con base a los objetivos planteados, se inició con los instrumentos que evalúan las habilidades cognitivas (CUMANIN-2 y CUMANES) para posteriormente

aplicar la escala que permite conocer los aspectos conductuales del menor a través de la percepción de los docentes (BASC-3)

En esta fase, también se realizaron los procedimientos legales y éticos necesarios para el desarrollo de la investigación. Se contactó con la institución educativa para coordinar la logística de la recolección de datos y se obtuvo el consentimiento informado de los representantes de los estudiantes

Tercera etapa. Esta fase final implicó la recopilación y el análisis de los datos obtenidos en las etapas anteriores. Se realizó la calificación de los instrumentos aplicados y, con base en los resultados, se construyó una base de datos en Excel para organizar los resultados de forma sistemática. A partir de estos datos, se procedió a realizar un análisis descriptivo, elaborando tablas de contingencia y otros métodos estadísticos que permitieron identificar patrones entre las dimensiones de los perfiles cognitivos y conductuales.

Al terminar con todos los análisis de las dos variables, se redactaron las conclusiones según los objetivos específicos para posteriormente considerar las recomendaciones con base a lo mencionado.

Descripción de los métodos estadísticos

Se utilizó la estadística descriptiva como método principal, facilitando una descripción detallada de las variables relevantes. Esto incluyó el uso de frecuencia absoluta y relativa como medidas fundamentales para cuantificar las pruebas realizadas y evaluar su proporcionalidad dentro del conjunto de datos. Asimismo, se aplicó una tabla de contingencia para analizar las relaciones y asociaciones entre las variables investigadas. De esta forma, la tabla, al ofrecer una estructura clara de las interacciones entre las variables, contribuye a la

interpretación y contextualización de los resultados, mejorando la profundidad del análisis estadístico en esta investigación.

Manejo de datos

Para asegurar la integridad y confidencialidad de los datos que se han recolectado, es importante el uso de protocolos que lo permitan; como el registro y almacenamiento en hojas de cálculo de Microsoft Excel con tablas y registros con la respectiva codificación. Se establecieron medidas de acceso restringido al documento con la finalidad de que solo la investigadora principal pudiera tener acceso a la base de datos. Además de garantizar la confidencialidad de los datos, se mantiene la coherencia del registro que permite una mejor visualización de los puntajes obtenidos para posteriormente realizar la interpretación de resultados, fortaleciendo la calidad y fiabilidad de los resultados.

Consideraciones éticas

El Comité de Ética en Investigación en Seres Humanos (CEISH) es responsable de revisar el protocolo general de investigación, asegurándose de que se obtenga un consentimiento informado claro y comprensible por parte de los representantes legales. También evalúa la metodología para garantizar que se reduzcan al mínimo los posibles riesgos para la integridad de los sujetos, procurando los derechos individuales y la implementación de medidas adecuadas para proteger la privacidad y la confidencialidad de los datos recopilados durante el estudio.

Durante la ejecución del estudio, se tuvo en consideración los estándares éticos en investigación con seres humanos, con la respectiva aprobación institucional y el consentimiento informado de los representantes legales de los menores, quienes recibieron una explicación sobre los objetivos de estudios, metodología, procedimientos y la ausencia de riesgos para la integridad de su representado, haciendo énfasis en que la participación es

voluntaria y pueden retirarse del estudio en cualquier momento que consideren necesario sin ningún tipo de repercusión.

El estudio garantiza la confidencialidad de los datos personales, empleando un proceso de anonimización a través de la codificación de la primera letra del nombre, la primera letra del apellido y la edad de los participantes; los resultados obtenidos son usados exclusivamente con fines investigativos. Es importante mencionar que en caso de que el evaluado o su representante legal requieran los resultados de los instrumentos aplicados, se puede socializar con cada uno de ellos con las orientaciones correspondientes.

Capítulo IV: Resultados

Análisis y discusión de resultados

En esta sección se presentan los principales resultados conforme a los objetivos de la investigación. Se describen las variables y sus dimensiones a partir de los criterios de frecuencia absoluta y relativa, para lo cual se emplean tablas de doble entrada que permiten organizar y visualizar de forma más concreta la información.

La muestra está conformada por 75 estudiantes de Educación General Básica, pertenecientes a la Unidad Educativa Dr. Héctor Uscocovich Balda. En función de los objetivos propuestos, se plantea el análisis del perfil cognitivo a través de los instrumentos Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil (CUMANIN-2) para los niños de 5 y 6 años y Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Escolar (CUMANES) para los evaluados de 7 a 11 años, mediante la interpretación de puntuaciones directas y su respectivo rango cualitativo, haciendo énfasis en las dimensiones que representen potencialidades o debilidades en los menores.

En cuanto al perfil conductual, se presenta el análisis obtenido mediante el Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes (BASC-3) con el cuestionario T2 correspondiente a profesores, considerando escalas clínicas y adaptativas, para de esta forma identificar las principales características del perfil.

Descripción del perfil cognitivo en escolares evaluados

El perfil cognitivo se interpreta de acuerdo a las dimensiones establecidas por los instrumentos. En lo que corresponde al CUMANIN-2 se transforma la puntuación directa a un rango de puntuaciones T que tienen percentiles equivalentes con un descriptor verbal, donde percentiles entre 98-99 se clasifican como “muy alto”, 84-97 responde a “alto”, 70-83 “medio-alto”, 31-69 “medio”, 17-30 “medio-bajo”, 3-16 “bajo” y los percentiles de 1-2

clasifican como “muy bajo”. Las calificaciones se realizan en las dimensiones de atención, psicomotricidad, estructuración espacial, visopercepción, ritmo, memoria visual, memoria verbal, lenguaje articulatorio, lenguaje expresivo, lenguaje compresivo, fluidez verbal, escritura y lectura; donde las puntuaciones directas bajas se incluyen dentro de percentiles de niveles inferiores y puntuaciones altas en los niveles superiores.

Tabla 1.*Distribución de las dimensiones de perfil cognitivo CUMANIN-2*

	Muy alto		Alto		Medio alto		Medio		Medio bajo		Bajo		Muy bajo		Total	
	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	Fi	Fr
Atención	0	0.00%	2	10.53%	2	10.53%	10	52.63%	2	10.53%	3	15.79%	0	0.00%	19	100%
Psicomotricidad	0	0.00%	1	5.26%	3	15.79%	5	26.32%	4	21.05%	6	31.58%	0	0.00%	19	100%
Estructuración espacial	0	0.00%	1	5.26%	0	0.00%	5	26.32%	8	42.11%	4	21.05%	1	5.26%	19	100%
Visopercepción	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	1	5.26%	8	42.11%	7	36.84%	3	15.79%	19	100%
Ritmo	0	0.00%	1	5.26%	3	15.79%	6	31.58%	5	26.32%	3	15.79%	1	5.26%	19	100%
Memoria visual	1	5.26%	3	15.79%	4	21.05%	7	36.84%	2	10.53%	1	5.26%	1	5.26%	19	100%
Memoria verbal	0	0.00%	0	0.00%	1	5.26%	10	52.63%	2	10.53%	5	26.32%	1	5.26%	19	100%
Lenguaje articulatorio	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	2	10.53%	$\frac{1}{1}$	57.89%	6	31.58%	19	100%
Lenguaje expresivo	0	0.00%	2	10.53%	0	0.00%	4	21.05%	2	10.53%	6	31.58%	5	26.32%	19	100%
Lenguaje compresivo	0	0.00%	1	5.26%	3	15.79%	5	26.32%	1	5.26%	3	15.79%	6	31.58%	19	100%
Fluidez verbal	5	26.32%	$\frac{1}{0}$	52.63%	2	10.53%	1	5.26%	0	0.00%	1	5.26%	0	0.00%	19	100%
Lectura	0	0.00%	0	0.00%	2	10.53%	5	26.32%	9	47.37%	2	10.53%	1	5.26%	19	100%
Escritura	0	0.00%	0	0.00%	1	5.26%	3	15.79%	5	26.32%	9	47.37%	1	5.26%	19	100%

Por medio de los resultados obtenidos en la tabla 1, de manera específica en las dimensiones de fluidez verbal, memoria visual y atención, se evidencian potencialidades dentro del perfil cognitivo del grupo etario comprendido de cinco a siete años.

Respecto a la dimensión de fluidez verbal, se muestra un 26.32% en “muy alto”, por lo que se refleja un desempeño lingüístico por encima del promedio, velocidad en el procesamiento de la información, facilidad para integrar nuevos contenidos y recursos para la expresión oral y el desarrollo de las competencias comunicativas de los menores. Burbano y Bravo (2023) refieren que la fluidez verbal es un indicador del desarrollo de funciones ejecutivas y contribuye al desarrollo cognitivo y social de los menores, por lo cual debe ser considerada para intervenciones neuropsicológicas y educativas.

Correspondiente a otra de sus principales potencialidades, se encuentra memoria visual donde se evidencia un 36.84% en “medio” y un 21.05% en “medio alto”, lo que indica la capacidad adecuada para la codificación y recuperación de información no verbal a corto plazo. Como mencionan Pino y Bravo (2005), tanto la memoria visual como la percepción visual de figuras complejas constituyen procesos cognitivos que anteceden al aprendizaje formal de la lectura, por lo cual este tipo de procesos que involucran la codificación, almacenamiento y recuperación de información de memoria visual representa una condición necesaria para el posterior conocimiento de palabras, incluyendo también la apropiación dinámica y contextualizada de la misma.

En la dimensión de atención se ubica en la escala “medio”, y un 10.53% en “alto” y “medio alto”, lo cual sugiere que más del 73% de la muestra presenta niveles adecuados de atención, indicando una capacidad de atención focalizada y selectiva superior a lo esperado para su edad, es decir habilidades para concentrarse en tareas específicas, ignorando estímulos distractores y realizar análisis detallados de información visual. Revisiones de la

literatura como la de Vera y Mendoza (2025) determinan que la atención es un proceso cognitivo de vital importancia en el contexto educativo, considerando su naturaleza multifacética y su influencia directa en el rendimiento académico.

No obstante, se reflejan dificultades en las dimensiones de lenguaje articulatorio, expresivo y comprensivo. En el caso del lenguaje articulatorio, el 57.89% se encuentra en la escala “bajo” y el 31.58% en “muy bajo”, lo que señala la presencia de dificultades para llevar a cabo el análisis fonético de las palabras, para realizar la conversión acústico-fonémica o para preparar y ejecutar el plan motor para producir la respuesta oral. Investigaciones sugieren que dificultades en esta área representan un posible retraso en el desarrollo de lenguaje, donde el menor no tiene una asimilación del lenguaje como una forma de transmitir verbalmente deseos, experiencias o pensamientos. (Campo, 2009)

Continuando con la dimensión de lenguaje comprensivo que también se ve afectada, con el 31.58% en “muy bajo” y un 15.79% en “bajo”, aspecto que es indicativo de la existencia de dificultades en la capacidad para procesar el lenguaje oral receptivo lo cual implica análisis fonético, identificación de palabras, significado de las mismas y un análisis gramatical o semántico. Asimismo, los resultados del lenguaje expresivo presentan un 31.58% en “bajo” y un 26.32% en “muy bajo”, indicando problemas para organizar y verbalizar ideas de manera coherente.

La identificación temprana de dificultades en el desarrollo del lenguaje comprensivo y expresivo es fundamental, ya que representa una preocupación constante dentro de la comunidad educativa. Atender estas dimensiones desde la educación inicial permite intervenir a tiempo, favoreciendo el desarrollo integral del niño y previniendo posibles rezagos en su proceso de aprendizaje y socialización. (Reyes-Verdín et al., 2021)

En relación al CUMANES se utiliza la puntuación directa convertida a los decatipos de las pruebas, que corresponden a un rango cualitativo. El decatipo 10 equivale a “muy alto”, 8-9 “alto”, 7 “medio alto”, 5-6 “medio”, 4 “medio bajo”, 2-3 “bajo” y el 1 a un rango “muy bajo”. Las calificaciones corresponden a comprensión audioverbal, comprensión de imágenes, fluidez fonológica, fluidez semántica, leximetría, leximetría (velocidad), escritura audiognósica, visopercepción, función ejecutiva (tiempo), función ejecutiva (errores), memoria verbal, memoria visual y ritmo; puntuaciones más bajas corresponden a los decatipos inferiores y más altas a decatipos superiores.

Tabla 2.*Distribución de las dimensiones de perfil cognitivo CUMANES*

	Muy alto		Alto		Medio alto		Medio		Medio bajo		Bajo		Muy bajo		Total	
	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	Fi	%	fi	%	fi	%	Fi	Fr
Comprensión audioverbal	0	0.00%	1	1.79%	1	1.79%	10	17.86%	9	16.07%	23	41.07%	12	21.43%	56	100.00%
Comprensión de imágenes	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	15	26.79%	7	12.50%	17	30.36%	17	30.36%	56	100.00%
Fluidez fonológica	0	0.00%	2	3.57%	2	3.57%	12	21.43%	6	10.71%	26	46.43%	8	14.29%	56	100.00%
Fluidez semántica	1	1.79%	2	3.57%	4	7.14%	14	25.00%	8	14.29%	19	33.93%	8	14.29%	56	100.00%
Leximetría	1	1.79%	2	3.57%	3	5.36%	24	42.86%	10	17.86%	12	21.43%	4	7.14%	56	100.00%
Leximetría (velocidad)	1	1.79%	3	5.36%	4	7.14%	11	19.64%	12	21.43%	14	25.00%	11	19.64%	56	100.00%
Escritura audiognósica	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	9	16.07%	11	19.64%	14	25.00%	22	39.29%	56	100.00%
Visopercepción	45	80.36%	8	14.29%	0	0.00%	3	5.36%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	56	100.00%
Función ejecutiva (tiempo)	0	0.00%	1	1.79%	1	1.79%	15	26.79%	16	28.57%	14	25.00%	9	16.07%	56	100.00%
Función ejecutiva (errores)	3	5.36%	16	28.57%	0	0.00%	23	41.07%	7	12.50%	3	5.36%	4	7.14%	56	100.00%
Memoria verbal	2	3.57%	1	1.79%	4	7.14%	12	21.43%	8	14.29%	21	37.50%	8	14.29%	56	100.00%
Memoria visual	0	0.00%	2	3.57%	4	7.14%	20	35.71%	12	21.43%	15	26.79%	3	5.36%	56	100.00%
Ritmo	0	0.00%	1	1.79%	1	1.79%	12	21.43%	5	8.93%	34	60.71%	3	5.36%	56	100.00%

Con base en los datos reflejados en la tabla 2, se identifican principales potencialidades como lo son visopercepción, función ejecutiva (errores) y memoria visual.

Se destaca la dimensión de visopercepción debido a que el 80.36 % de los niños se establecieron en el nivel “muy alto” y un 14.29 % en el nivel “alto”, situación que denota la habilidad de los menores para interpretar y organizar información visual y espacial. Según Indacochea et al. (2025) la elevada capacidad visoperceptiva permite una adecuada interpretación y organización de información visual, lo cual facilita respuestas precisas, control impulsivo y adaptación eficaz al entorno. Estas habilidades son de vital importancia para el rendimiento académico de escolares en el proceso previo a la escritura y de ciertas nociones matemáticas.

De igual forma, los resultados en la función ejecutiva (errores) muestran que un 28.57 % de los niños se ubicó en el nivel “alto”, y un 41.07 % en el nivel “medio”, indicando que hay un desarrollo madurativo y rendimiento ejecutivo superior o adecuado, con pocas dificultades para seguir secuencias y en la planificación. El desempeño en estas pruebas requiere planificación, flexibilidad y anticipación, resultando en la capacidad para resolver problemas aritméticos y no aritméticos, donde la comisión de errores es un indicador clave de nivel de desarrollo ejecutivo. (Agudelo et al., 2016)

Asimismo, con respecto a la memoria visual, el 35.71 % de estudiantes se sitúa en el nivel “medio”, siendo de las dimensiones con mayor puntuación en esta categoría, esto indicaría la capacidad de los menores en retener y evocar imágenes visuales en un rango promedio, memorizar una cantidad moderada de imágenes correspondiente a su nivel de desarrollo neuropsicológico. “La memoria visual de figuras complejas aparece como un proceso cognitivo previo al aprendizaje formal de la lectura que está asociado con las habilidades para discriminar signos gráficos, reconocer letras, palabras y números” (Pino y

Bravo, 2005), los resultados también indicarían un correcto funcionamiento del hemisferio derecho, relacionado con el procesamiento visual y la coordinación visomotora básica.

No obstante, el análisis permite evidenciar dificultades en áreas clave del desarrollo cognitivo. Una de dimensiones con puntuaciones más bajas es la comprensión audioverbal, donde el 41.07 % de los escolares se ubicó en nivel “bajo” y un 21.43 % en “muy bajo”, esto está relacionado con ciertos obstáculos para la comprensión de instrucciones orales, la adquisición de un nuevo vocabulario y habilidades académicas. En un estudio de niños con TDA y neurotípicos, se estableció que a más de considerar factores socioeconómicos y el trastorno del neurodesarrollo en sí, dentro del grupo control las dificultades en comprensión audioverbal se asocian a un “fracaso en la retención involuntaria con la formación funcional deficiente del hemisferio derecho que se encarga de la reproducción inmediata” (Solovieva et al., 2010) motivo por el cual se presentan limitaciones en el aprendizaje y la participación en actividades escolares.

En cuanto a la comprensión de imágenes también se presentaron puntuaciones bajas, con un 60.72 % del grupo en los rangos “bajo” y “muy bajo”, indicando una interferencia en el desarrollo del lenguaje debido a que se ve afectada la habilidad de relacionar imágenes con conceptos o palabras, lo que afectaría igualmente la memoria visual, la fluidez semántica y la integración entre la percepción visual y el lenguaje. Según Moreira y Castro (2022) esta dimensión cumple una función previa al proceso de lectura y la decodificación de códigos lingüísticos, siendo el uso de imágenes un recurso estimulante para la posterior comprensión lectora.

Finalmente, se identificó una debilidad en la escritura audiognósica con un 39.29 % de los niños en el nivel “muy bajo” y un 25 % en el “bajo”, sumando un 64.29 % con dificultades, lo cual indicaría que generalmente los escolares no poseen la capacidad para reconocer y escribir palabras a partir de su sonido, lo que refleja problemas en el

procesamiento auditivo y en la conciencia fonológica. Autores como Heredia-Mena et al. (2024) mencionan que el correcto desarrollo y proceso de aprendizaje de esta dimensión agiliza el proceso de lectoescritura, así como potencializar la conexión de la percepción auditiva y la producción escrita, resaltando a estudiantes con dificultades en la decodificación escrita; adicionando que permitiría la comprensión y retención de conceptos.

En términos generales, al analizar los perfiles cognitivos, es fundamental considerar el contexto que ha influido en los bajos resultados observados en habilidades cognitivas directamente relacionadas con el aprendizaje, como el lenguaje y comprensión audioverbal. Esto se debe a que la mayoría de los evaluados cursaron sus primeros años de escolarización a través de la educación virtual, consecuencia de la pandemia por COVID-19. UNESCO (2024) señala que, en la mayoría de países de América Latina y el Caribe, se ha registrado un retroceso en los niveles de aprendizaje, con magnitudes variables, en un contexto donde el rendimiento académico ya era inferior en comparación con otras regiones. Esto resalta el papel determinante del entorno en el desarrollo infantil, especialmente en lo que respecta a las habilidades cognitivas vinculadas a la lectoescritura, que, según los resultados detallados en las tablas, constituyen las áreas más afectadas.

Identificación de las principales características conductuales

El perfil conductual se obtiene mediante el uso del Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes Cuestionario T2 aplicado en los tutores de los escolares, se interpreta a partir de las puntuaciones T obtenidas en las diferentes escalas (adaptativas y clínicas) y las clasificaciones de las mismas.

En las escalas adaptativas se toma en consideración la adaptabilidad, habilidades sociales, comunicación funcional, liderazgo y habilidades académicas, donde las puntuaciones T que sean 70 o superior se clasifican como “muy alto”, puntuaciones entre 60 y 69 reflejan un nivel “alto”, aquellas comprendidas entre 41 y 59 se interpretan como

“medio”, mientras que las de 31 y 40 se consideran “en riesgo”, finalmente 30 o inferiores se ubican en el rango de “clínicamente significativo”.

En cuanto a las escalas clínicas se dividen en problemas escolares (problemas de aprendizaje y problemas de atención), problemas de exteriorización (hiperactividad, agresividad, problemas de conducta), problemas de interiorización (ansiedad, depresión, somatización), en las que las puntuaciones T de 70 y superiores corresponden a una clasificación “clínicamente significativa”, entre 60 y 69 se ubican en “en riesgo”, continuando entre 41 y 59 con un nivel “medio”, aquellas entre 31 y 40 corresponden al rango “bajo”, finalizando con las de 30 e inferiores en “muy bajo”.

Tabla 3.
Distribución de las escalas adaptativas de perfil conductual BASC-3

	Muy alto		Alto		Medio		En riesgo		Clínicamente significativo		Total	
	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	Fi	Fr
Adaptabilidad	11	14,67%	30	40,00%	26	34,67%	1	1,33%	7	9,33%	75	100,00%
Habilidades sociales	19	25,33%	23	30,67%	21	28,00%	2	2,67%	10	13,33%	75	100,00%
Comunicación funcional	2	2,67%	23	30,67%	44	58,67%	0	0,00%	6	8,00%	75	100,00%
Liderazgo	17	22,67%	24	32,00%	32	42,67%	2	2,67%	0	0,00%	75	100,00%
Habilidades académicas	22	29,33%	23	30,67%	19	25,33%	0	0,00%	11	14,67%	75	100,00%

En función de los datos reflejados en la Tabla 3, se identifican como principales potenciales las habilidades académicas y habilidades sociales.

En lo que respecta a habilidades académicas, el 29,33% de los escolares se ubicó en el nivel “muy alto” y el 30,67% en el nivel “alto”, lo que representa un 60% de estudiantes con un nivel sobresaliente en esta dimensión, con habilidades que posibilitan un alto rendimiento académico, incluidas las organizativas y los buenos hábitos de estudio; estas habilidades académicas son las que les permiten la adquisición de conocimiento y la integración social,

entre ellas se encuentran la lectura, el cálculo y la escritura, relacionadas directamente con el desarrollo del lenguaje formal y funciones ejecutivas (Ramírez, 2014).

Simultáneamente, en las habilidades sociales se determina que el 25,33% de los estudiantes alcanzó el nivel “muy alto” y el 30,67% el nivel “alto”, sumando un 56% de escolares con las habilidades necesarias para interactuar satisfactoriamente con personas de la misma edad y con adultos en casa, la escuela y sociedad en general. Estudios como el de Mendoza y Maldonado (2017) establecen que un adecuado desarrollo de habilidades sociales en escolares resulta un factor de protección ante problemáticas como el bullying, puesto que facilitan la interacción positiva con sus pares, docentes y otros actores de la comunidad educativa, existe una mejor comunicación, resolución de conflictos y colaboración en actividades grupales, lo cual resulta favorable para el aprendizaje.

En cuanto al liderazgo, se ubica intermedio, con un 32 % de escolares en el nivel “alto” y un 42,67 % en el nivel “medio”, sugiriendo que una parte de escolares muestran disposición para asumir roles de guía, mientras que otro grupo debe fortalecer estas habilidades asociadas, según el instrumento, al logro de las metas académicas, sociales o colectivas, incluida la capacidad para trabajar en equipo. Según Azofeifa y Cordero (2015) el liderazgo en niños no solo está vinculado con las habilidades sociales, sino también con la autoestima y la capacidad de tomar de decisiones, promoviendo la iniciativa, organización y un crecimiento integral junto con la adquisición de competencias para la vida.

Se evidencian dificultades como la adaptabilidad, donde si bien el 40 % de los niños se ubicó en el nivel “alto” y un 34,67 % en el nivel “medio”, se destaca el grupo de 1,33 % en “en riesgo” y un 9,33 % en “clínicamente significativo”, lo cual no es completamente representativo, pero resulta de interés en relación a la incapacidad de algunos escolares para adaptarse fácilmente a los cambios que se producen en el entorno. Según Acosta et al. (2023) el desarrollo de estas conductas adaptativas son las que permiten a los menores responder al

contexto social, la falta de las mismas podría tener como resultado un menor ajuste a oportunidades y desafíos del medio, sin dejar de lado las variaciones que existen entre zonas geográficas debido a las diferencias culturales, sociales e históricas.

Finalizando con la comunicación funcional, se obtuvo un puntaje de 30,67 % en nivel “alto”, pero predomina el nivel “medio” con un 58,67 %, y un 8 % se encuentra en el rango “clínicamente significativo”, lo que implica que un grupo de evaluados presenta dificultades en relación a la incapacidad de expresar ideas y comunicarse de modo que sea fácilmente comprensible por los demás. La falta de habilidades comunicativas genera dificultades en las relaciones interpersonales, afectando la asertividad y la resolución de conflictos, además de limitar el desarrollo personal y social del niño, Ramos et al. (2021) refiere que esta deficiencia también influye en problemas de convivencia e integración social, derivando en casos extremos, en actitudes antisociales.

Tabla 4.
Distribución de las escalas clínicas del perfil conductual BASC-3

	Clínicamente significativo		En riesgo		Medio		Bajo		Muy bajo		Total	
	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	Fi	Fr
Problemas de aprendizaje	0	0,00%	2	2,67%	35	46,67%	27	36,00%	11	14,67%	75	100,00%
Problemas de atención	2	2,67%	2	2,67%	36	48,00%	15	20,00%	20	26,67%	75	100,00%
Hiperactividad	0	0,00%	4	5,33%	23	30,67%	36	48,00%	12	16,00%	75	100,00%
Agresividad	1	1,33%	1	1,33%	8	10,67%	45	60,00%	20	26,67%	75	100,00%
Problemas de conducta	0	0,00%	0	0,00%	11	14,67%	36	48,00%	28	37,33%	75	100,00%
Ansiedad	0	0,00%	4	5,33%	16	21,33%	43	57,33%	12	16,00%	75	100,00%
Depresión	0	0,00%	0	0,00%	9	12,00%	38	50,67%	28	37,33%	75	100,00%
Somatización	0	0,00%	0	0,00%	10	13,33%	34	45,33%	31	41,33%	75	100,00%

Con base a los datos reflejados en la Tabla 4, se encuentran resultados bajos en dimensiones de somatización, depresión y problemas de conducta, indicando que se encuentran por debajo de lo normalmente esperado.

En lo referente a somatización, el 41,33 % de los escolares se ubicó en el nivel “muy bajo” y el 45,33 % en el nivel “bajo”, lo que representa un 86,66 % del grupo con una tendencia muy baja a ser excesivamente sensible o quejarse de problemas físicos menores y de malestar. Este problema de interiorización resulta uno de los más estigmatizados dentro del área de salud debido a la percepción y generalización desde un modelo biomédico del proceso salud-enfermedad, no obstante investigaciones como las de Díez-Suárez y Hernández-González (2025) han permitido identificar factores de riesgo que afectan directamente a esta dimensión, haciendo énfasis en el rol que desempeña el contexto escolar en el mejoramiento o agravamiento de estos síntomas, considerando también que entre sus principales consecuencias se encuentran las dificultades académicas.

En cuanto a depresión, se evidencia que los escolares obtuvieron puntajes de 37,33 % en el nivel “muy bajo” y el 50,67 % en el “bajo”, lo que suma un 88 % de los escolares sin indicadores de infelicidad, tristeza o estrés. Estos resultados reflejan un adecuado desarrollo socioemocional en los menores de la institución, tomando en cuenta que dentro de su proceso de desarrollo mismo existen ciertos factores de vulnerabilidad que podrían estar predisponiendo el apareamiento de síntomas depresivos, sin embargo, se aborda desde la importancia de la implementación de acciones preventivas (Oteíza et al., 2023).

En problemas de conducta, el 37,33 % de los escolares se ubicó en el nivel “muy bajo” y el 48 % en el “bajo”, lo que indica que un 85,33 % de evaluados tienen una probabilidad muy baja a adoptar conductas antisociales y transgresoras, incluida la destrucción de propiedades. Flores y Shuguli (2024) vinculan esta dimensión con los estilos

de crianza debido a que aquello determina en cierta medida, la aparición de psicopatologías infantiles relacionadas a la conducta, tomando en consideración la multicausalidad de este problema de exteriorización; en cuanto al escenario escolar, los autores definen que la ausencia de problemas de conducta guarda una estrecha relación con la comprensión de límites, reconocimiento de figuras de autoridad y autorregulación emocional de los menores.

No obstante, también se logran identificar déficits en las dimensiones de problemas de atención, hiperactividad y ansiedad.

En los problemas de atención se refleja que si bien el 48 % de los escolares se sitúa en el nivel “medio”, un 26,67 % se encuentra en el “muy bajo” y un 20 % en el “bajo”, existe un grupo de estudiantes con un puntaje dentro del nivel “en riesgo” y “clínicamente significativo” que suma un total de 5,34%, lo que sugiere que a pesar de que generalmente existen puntajes bajos, un grupo de estudiantes tiene la tendencia a distraerse fácilmente y a no ser capaz de concentrarse durante un periodo prolongado. Bernabéu (2017) manifiesta que la disminución en la capacidad de mantener la atención sostenida afecta directamente la adquisición y consolidación de conocimientos, considerando que se ocasionan problemas al seleccionar información pertinente, eliminar estímulos distractores, y se limita la participación activa de los menores en actividades académicas.

En la dimensión de hiperactividad, el 30,67% se ubica en el nivel “medio” y un 5,33% “en riesgo”, lo cual indica que un grupo de estudiantes presentan conductas de exteriorización caracterizadas principalmente por hacer de forma rápida las tareas y actividades escolares. López et al. (2025) en su investigación con familias para prevenir rasgos de hiperactividad en niños destaca que la falta de control sobre la hiperactividad dificulta la concentración y el aprendizaje, teniendo una influencia directa en el rendimiento escolar y relaciones sociales, por lo general estos rasgos se manifiestan a través de sensibilidad a estímulos exteriores, numerosas respuestas motoras sin una finalidad específica, imposibilidad de permanecer

sentado por un periodo prolongado de tiempo, intranquilidad generalizada e hipervigilancia permanente.

En lo referente a ansiedad, se reflejó que un porcentaje de 21,33 % corresponde al nivel “medio” y un 5,33% al nivel “en riesgo”, lo que señala que, aunque en general el grupo muestra un adecuado manejo emocional, existe un porcentaje de menores que podría requerir seguimiento en esta área porque son propensos a estar nerviosos, asustados o preocupados por problemas reales o imaginarios. Las manifestaciones de ansiedad dentro del contexto escolar por lo general corresponden a estímulos relacionados con deberes y responsabilidades, los cuales van aumentando a medida que van avanzando en los distintos niveles educativos.

Investigaciones como las de Lagos-San Martín et al. (2022) determinan que en ciertas ocasiones, la ansiedad es un síntoma característico de los escolares, como una disposición relativamente estable a lo largo del tiempo, en lugar de algo transitorio debido a que estaría vinculado con situaciones del mismo entorno educativo, el contexto actuaría como un reforzador de ansiedad para ciertos alumnos con características particulares, específicamente en escenarios académicos latinoamericanos donde se rigen por un enfoque tradicional orientado a los logros y cumplimiento a más del desarrollo socioemocional y bienestar del estudiantado.

Considerando que el proceso de evaluación es concebido como una práctica holística y contextualizada, se debe reconocer que la percepción del docente sobre sus estudiantes puede incidir en la valoración de variables conductuales y emocionales. (Uzcategui y Albarrán, 2019) En el presente estudio, el instrumento aplicado fue respondidos exclusivamente por el personal docente, sin la incorporación de la perspectiva de los propios estudiantes ni de sus representantes legales. Esta unilateralidad puede introducir sesgos en la interpretación de los resultados, dado que la percepción del profesorado está mediada por

factores subjetivos como sus expectativas, experiencias previas, estilos de manejo del aula y creencias personales. En consecuencia, la valoración de las conductas observadas puede no corresponder plenamente con la vivencia del estudiante en otros contextos (familiares o personales), lo cual limita la objetividad del análisis.

Conclusiones

Para la descripción del perfil cognitivo de los 75 escolares evaluados, los resultados evidencian que existen mayores dificultades en dimensiones vinculadas al lenguaje, especialmente en comprensión auditiva verbal, fluidez fonológica, escritura audiognósica, y comprensión tanto expresiva como receptiva, con porcentajes representativos en los niveles bajo y muy bajo. En contraste, se observan desempeños más favorables en funciones como la atención, memoria visual y función ejecutiva (tiempo y errores), donde la mayoría se ubica en niveles medio alto y alto. El perfil cognitivo, por tanto, revela debilidades marcadas en procesos lingüísticos y fortalezas relativas en funciones ejecutivas y visoperceptivas.

En lo que respecta a la identificación de las principales características conductuales, se evidencian patrones conductuales caracterizados por un buen desarrollo en las habilidades adaptativas, destacándose principalmente las habilidades académicas, sociales y de liderazgo. Mientras que las dificultades se encuentran en adaptabilidad y comunicación funcional, influyendo en cómo los menores responden a los cambios y los expresan. Referente a escalas clínicas, existen limitaciones en relación a la atención e hiperactividad, lo cual repercute directamente en el desempeño académico; no obstante, se manifiesta un adecuado ajuste emocional general con bajos niveles de depresión y somatización.

Recomendaciones

- Se recomienda que futuras investigaciones amplíen el enfoque hacia estudios de tipo correlacional, con el objetivo de comprender cómo se interrelacionan las variables cognitivas y conductuales en contextos escolares diversos.
- Se sugiere que, a partir de los resultados en la caracterización del perfil cognitivo y conductual, se diseñen planes de intervención individualizados que respondan a las necesidades detectadas en cada estudiante.
- Finalmente, se sugiere que en el uso de instrumentos se prioricen aquellos validados para el contexto ecuatoriano, ya que ello contribuirá a una mayor precisión y a la planificación de acciones más contextualizadas.

Referencias bibliográficas

- Agudelo Cruz, N., Dansilio, S. L., & Beisso, A. (2016). Diferentes tareas de solución de problemas y funciones ejecutivas en niños de 7 a 12 años. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 8(2), 35-42.
- Acosta Barreto, M. R., De la Hoz-Escorcía, J. D., Bolaños-García, R., Fernández-Daza, M., Mejía-Zuluaga, C. A., Montoya-Arenas, D. A., . . . Beltrán Espitia, M. (2023). Diferencias e influencia en la Conducta Adaptativa por las regiones colombianas. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 17(1).
- Aguado Terrón, J. M. (2004). *Introducción a las teorías de la comunicación y la información*. Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Alaniz-Gómez, F., Durán-Pérez, F. B., Quijano-Ortiz, B. L., Salas-Vera, T., Cisneros-Herrera, J., & Guzmán-Díaz, G. (2022). Memoria: Revisión conceptual. *Boletín Científico de la Escuela Superior Atotonilco de Tula*, 9(17), 45-52.
- Albornoz Zamora, E. J. (2017). La adaptación escolar en los niños y niñas con problemas de sobreprotección. *Revista Universidad y Sociedad*, 9(4).
- Albornoz Zamora, E. J., & Del Carmen Guzmán, M. (2016). Desarrollo cognitivo mediante estimulación en niños de 3 años. Centro Desarrollo Infantil Nuevos Horizontes. Quito, Ecuador. *Revista Universidad y Sociedad*, 4(8).
- Aldunate, I., Aliaga, F., Antelo, R., Hurtado, J., & Vaca Diez, F. (2020). Análisis del desarrollo psicosocial en la niñez temprana a partir de un cuento. *Revista de Estudiantes de Psicología*, 7, 21-29.

- Ayamamani Villanueva, R. M. (2018). Visopercepción en niños y niñas de 3 a 6 años en la I.E. Nuestra Señora de Guadalupe Lima-2018. *Universidad Nacional Federico Villareal*.
- Azofeifa Lizano, A., & Cordero Pereira, M. (2015). El Juego como Estrategia Metodológica en el Desarrollo de Habilidades Sociales para el Liderazgo en la Niñez. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 10(2), 85-107.
- Ballesteros, S. (1999). Memoria humana: investigación y teoría. *Psicothema*, 11(4), 705-723.
- Benalcazar Balarezo, C. A., Zambrano Pintado, P. E., Torres Vega, A. G., Sarango Alejandro, M., Martínez Camacho, M. M., & Guerrero Saavedra, E. G. (2025). Liderazgo educativo: análisis integrado de teorías y prácticas en contextos diversos. *Revista InveCom*, 5(2).
- Bernabéu Brotóns, E. (2017). La atención y la memoria como claves del proceso de aprendizaje. Aplicaciones para el entorno escolar. *ReiDoCrea*, 6(2), 16-23.
- Buitrago Bonilla, R. E. (2021). El aprendizaje, la enseñanza, los pensamientos y las interacciones en la escuela. *Praxis & Saber*, 11(25).
- Burbano Santos, R., & Bravo Mancero, P. C. (2023). Fluidez verbal en menores vulnerables de la casa de acogida “San Carlos”. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1).
- Campo Terner, L. A. (2009). Características del desarrollo cognitivo y del lenguaje en niños en edad preescolar. *Psicogente*, 12(22), 341-351.
- Caqueo-Urizar, A., Mena-Chamorro, P., Flores, J., Narea, M., & Irrázaval, M. (2020). Problemas de regulación emocional y salud mental en adolescentes del norte de Chile. *Terapia psicológica*, 38(2).

- Cuenca Sánchez, V., & Mendoza González, B. (2017). Comportamiento prosocial y agresivo en niños: tratamiento conductual dirigido a padres y profesores. *Acta de investigación psicológica*, 7(2).
- De Souza, J., & Crepaldi, M. A. (2019). Problemas emocionales y comportamentales en los niños: asociación entre el funcionamiento familiar, la coparentalidad y la relación conyugal. *Acta Colombiana de Psicología*, 22(1).
- Delgado Reyes, A. C. (2024). Comparación del perfil neuropsicológico en trastorno por déficit de atención/ hiperactividad y trastorno del espectro autista. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4).
- Díez-Suárez, A., & Hernández-González, C. (2025). Somatizaciones en la infancia y en la adolescencia: una guía para comprenderlas mejor. *Anales de Pediatría*, 102(2).
- Fernández-Alvarado, P., & Onandia-Hinchado, I. (2022). Perfil cognitivo del trastorno del espectro autista en población infantojuvenil: una revisión sistemática. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 9(3).
- Flores Villagrán, J. T., & Shuguli Zambrano, C. N. (2024). Conductas desadaptativas en niños de Ambato: un análisis de la influencia de los estilos parentales. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 9(2).
- Flores-Lázaro, J. C., Castillo-Preciado, R. E., & Jiménez-Miramonte, N. A. (2014). Desarrollo de funciones ejecutivas, de la niñez a la juventud. *Anales de Psicología*, 30(2).
- García Santana, S. L., & Briones Palacios, M. Y. (2023). Principales dificultades de aprendizaje en estudiantes con trastorno por déficit de atención e hiperactividad. *Revista Cubana de Educación Superior*, 42(2).

- Gaytán Jiménez, E., Rosales González, M., Reyes Hernández, H., Díaz-Barriga Martínez, F., & Calderón Hernández, J. (2015). Prevalencia de dificultades emocionales, conductuales y cognitivas en niños de escenarios urbanos con diferente grado de marginación. *Revista de psicología y ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 6(1).
- Gold, A. (2006). Trastornos de ansiedad en niños. *Archivos de Pediatría del Uruguay*, 77(1).
- Grupo Banco Mundial. (22 de Abril de 2022). *Grupo Banco Mundial*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2022/04/25/latinoamerica>
- Guevara Leguía, C. F., Bernardo Santiago, M., & Bernardo Santiago, G. (2024). Habilidades sociales en el aprendizaje de los estudiantes de educación básica: una revisión sistemática. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 10(1).
- Heredia-Mena, E. K., Valverde-Peralta, G. E., & Gómez-Gómez, J. P. (2024). Procesos de lectoescritura en estudiantes con capacidad intelectual límite. *Polo del Conocimiento*, 9(10), 2510-2521.
- Indacochea Mendoza, L. R., Altamirano Pazmiño, E. C., Moreira Alcívar, E. F., & Cadena Peralta, G. A. (2025). Relación de las habilidades cognitivas y el desarrollo escolar en estudiantes del sub nivel media: un análisis conceptual desde lo psicopedagógico. *Revista InveCom*, 5(2).
- Justicia-Arráez, A., Alba Corredor, G., Fernández Cabezas, M., & Justicia Justicia, F. (2012). Reducción de problemas de conducta en educación infantil. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista de Psicología.*, 1(1), 257-266.

- Lagos-San Martín, N., Ossa-Cornejo, C., & Palma-Luengo, M. (2022). Estudio longitudinal de la ansiedad escolar en niños chilenos de educación primaria. *Revista Costarricense de Psicología*, 41(1).
- Lay-León, C. (2022). Ritmo corporal y coordinación audiomotriz. *Revista Acciones Médicas*, 1(2), 72-84.
- Llanos Lizcano, L. J., García Ruiz, D. J., González Torres, H. J., & Puentes Roza, P. (2019). Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) en niños escolarizados de 6 a 17 años. *Pediatría Atención Primaria*, 21(83).
- López Fernández, M., Saborit Garcés, R., & Luis Reynaldo, H. M. (2025). Acciones dirigidas a la familia para prevenir los rasgos de hiperactividad y agresividad en los niños del grado preescolar. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual*, 5(3), 393-409.
- Martelo Ortiz, O. M., & Arévalo Parra, J. M. (2017). Funcionamiento cognitivo y estados emocionales de un grupo de niños y adolescentes con bajo rendimiento académico. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 9(3), 13-22.
- Mayolas Pi, M. C., Vilarroya Aparicio, A., & Reverter Masia, J. (2010). Relación entre la lateralidad y los aprendizajes escolares. *Apuntes de Educación Física y Deportes*, 32-42.
- Meece, J. (2000). Desarrollo del niño y del adolescente. *Compendio para educadores*, 101-127.
- Mendoza Gonzáles, B., & Maldonado Ramírez, V. (2017). Acoso escolar y habilidades sociales en alumnado de educación básica. *Ciencia Ergo Sum*, 24(7).

- Molina Mora, C. P., & Adrián Loor, G. L. (2024). Desarrollo cognitivo de niños con necesidades educativas en Educación Básica Media. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1).
- Moreira Ortiz, W. W., & Castro Bermúdez, I. E. (2022). Las imágenes como recurso visual para potenciar la comprensión lectora en los niños de 4-5 años. *Revista Educare*.
- Moreno Encinas, A., Moraleda Merino, J., Graell-Berna, M., Villa-Asensi, J. R., Álvarez, T., Lacruz-Gascón, T., & Sepúlveda García, A. R. (2021). Modelo de interiorización y exteriorización para explicar el inicio de la psicopatología de los trastornos alimentarios en la adolescencia. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 29(1), 51-72.
- Mota de Cabrera, C., & Villalobos, J. (2007). El aspecto socio-cultura del pensamiento y del lenguaje: visión Vygotskyana. *Educere*, 11(38).
- Muñoz Pauta, M. A., & Pacurucu Pacurucu, A. L. (2021). La variabilidad del desempeño cognitivo en la primera infancia de Ecuador. *Investigación educativa en contextos de pandemia*, 705-716.
- Murillo Antón, J., Requena Cabral, G., Tapia Reyes, R. A., & Hernández García, M. (2021). Desarrollo sensomotriz y conciencia fonológica, en estudiantes del nivel de inicial. *Paidagogo. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 3(1), 66-88.
- Ochoa Cervantes, A. d., Garbus, P., & Morales Osornio, A. (13 de Diciembre de 2021). Conductas conflictivas y convivencia escolar: análisis desde el modelo ecológico. *Sinéctica*(57).

- Oteíza Collante, M., Méndez, I., Santamarina Pérez, P., & Romero, S. (2023). Los trastornos depresivos de la infancia y la adolescencia. Principales signos de alerta. Orientación para el tratamiento. *Revista Pediatría Atención Primaria*, 83-93.
- Oteíza-Collante, M., Méndez, I., Santamarina-Pérez, P., & Romero, S. (2024). Los trastornos depresivos de la infancia y la adolescencia. Principales signos de alerta. Orientación para el tratamiento. *Pediatría Atención Primaria*, 25(97).
- Palacio Ríos, M. C., & Palacio Ríos, M. I. (2020). Habilidades adaptativas de niños y niñas en situación de discapacidad cognitiva. *Tempus Psicológico*, 1(3), 157-182.
- Palma-Delgado, G. M., & Barcia-Briones, M. F. (Junio de 2020). El estado emocional en el rendimiento académico de los estudiantes en Portoviejo, Ecuador. *Revista científica Dominio de las Ciencias*, 6(2), 72-100.
- Papalia, D. E., & Martorell, G. (2015). *Desarrollo humano. Decimotercera edición*. McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Peralta-Cuji, I. J., Ochoa-Arévalo, V. F., & Cobos-Cali, M. E. (2021). Revisión sistemática de literatura sobre Evaluación Neuropsicológica Infantil en Ecuador. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 30(1).
- Piaget, J. (1981). La teoría de Piaget. (M. Serigos, Ed.) *Infancia y Aprendizaje*, 4(2), 13-54.
- Pino, M., & Bravo, L. (2005). La Memoria Visual Como Predictor del Aprendizaje de la Lectura. *Psykhé*, 14(1), 47-53.
- Pino, M., & Bravo, L. (2005). La Memoria Visual Como Predictor del Aprendizaje de la Lectura. *Psykhé (Santiago)*, 14(1).
- Portellano, J. A. (2005). *Introducción a la neuropsicología*. Madrid: McGraw-Hill.

- Portellano, J. A., Mateos, R., Martínez Arias, R., & Sánchez-Sánchez, F. (2021). *CUMANIN-2 Cuestionario de Madurez Neuropsicológica Infantil-2*. Madrid: Hogrefe TEA Ediciones.
- Puryear, J. (2016). La Educación en América Latina: Problemas y Desafíos. *Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe*(7).
- Rafael Linares, A. (2018). *Desarrollo Cognitivo: Las teorías de Piaget y de Vygotsky*. España: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Ramírez Benítez, Y. (2014). Predictores neuropsicológicos de las habilidades académicas. *Cuadernos de Neuropsicología. Panamerican Journal of Neuropsychology*, 8(2).
- Ramírez, L. A., Arenas, A. M., & Henao, G. C. (2005). Caracterización de la memoria visual, semántica y auditiva en niños y niñas con déficit de atención tipo combinado, predominantemente inatento y un grupo control. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 3(3), 89-108.
- Ramos Guevara, J. D., & Vásquez, R. (2012). Aproximación crítica a los trastornos somatomorfos en niños. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(4), 900-909.
- Ramos Vera, A. M., Ramos Vera, M. J., & Villa Morocho, C. (2021). Habilidades sociales y la comunicación de los estudiantes. *Journal of Business and entrepreneurial studies*.
- Resett, S. (2021). Relación entre la atención y el rendimiento escolar en niños y adolescentes. *Revista Costarricense de Psicología*, 40(1).
- Reyes-Verdín, F. D., Ríos-Valles, J. A., Salas-Name, S. L., Soto-Rivera, J. A., & Herrera-Vargas, I. V. (2021). Evaluación del lenguaje en preescolares del norte de la ciudad de Durango, Durango, México. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22).

- Santana-Vidal, P. I., Gatica-Ferrero, S. A., & Valdenegro-Fuentes, L. V. (2020). Evidencia de sobrediagnóstico en el TDAH en base a evaluación neuropsicológica: un estudio en escolares chilenos. *Psicogente*, 23(44).
- Solovieva, Y., Bonilla, R., Lázaro, E., & Quintanar, L. (2010). Evaluación neuropsicológica de la retención audio-verbal en niños preescolares con y sin TDA. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 3(1), 14-32.
- Soto Hernández, H., & Solovieva, Y. (2022). Análisis cualitativo de perfiles neuropsicológicos en adolescentes con diagnóstico de TDAH. *Cuadernos de neuropsicología*, 16(2).
- Torres Díaz, M. M. (2024). Atención temprana en niños con trastornos del Neurodesarrollo en Iberoamérica 2018-2022. Una revisión sistemática. *Revista Scientific*, 230-250.
- Treviño Villarreal, D. C., González Medina, M. A., & Montemayor Campos, K. M. (2020). Habilidades socioemocionales y su relación con el logro educativo en alumnos de Educación Media Superior. *Revista de psicología y ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 10(1).
- UNESCO. (25 de Enero de 2024). UNESCO. Obtenido de <https://www.unesco.org/es/articles/efectos-de-la-pandemia-en-la-educacion-de-america-latina-y-el-caribe-perduraran-por-muchos-anos-urge>
- Uzcategui Lares, K., & Albarrán Peña, J. M. (2019). Percepciones de los docentes de educación primaria sobre el proceso de evaluación de los aprendizajes. *Revista Andina de Educación*.
- Vázquez-Miraz, P., Gutiérrez, K., Fernández, J., Ramírez, P., Espinosa, P., & Domínguez, E. (2020). Análisis de la relación entre la conducta de bullying y las funciones ejecutivas

en niños y adolescentes escolarizados. *Revista Complutense de Educación*, 3(32), 477-486.

Vera Arias, M. J., & Mendoza Vega, A. J. (2025). La atención como proceso cognitivo para estimular el aprendizaje de los estudiantes. *Revista Scientific*, 9(32).

Zuppardo, L., Fuentes, A. R., Pirrone, C., & Serrano, F. (2020). Las repercusiones de la Dislexia en la Autoestima, en el Comportamiento Socioemocional y en la Ansiedad en Escolares. *Psicología Educativa*, 26(2), 175-183.